

La Ilustración Artística

Año XVIII

← BARCELONA 11 DE DICIEMBRE DE 1899 →

Núm. 937

REGALO Á LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



EL PRIMER BAILE, cuadro de J. Wodzinski

ADVERTENCIA

Próximamente repartiremos á los señores suscriptores á la **Biblioteca Universal** el quinto tomo de la presente serie, que será el cuarto, último de la interesante y amena obra **NAPOLEÓN III**, que tanto éxito ha obtenido.

Los señores suscriptores que por serlo desde principio de este año no tienen los tres tomos anteriores de la citada obra podrán escoger entre las dos proposiciones siguientes: ó bien adquirir dichos tres tomos al precio excepcional de cinco pesetas cada uno, ó bien recibir, en lugar del que anunciamos, uno de los que á continuación se expresan y que forman parte de la Biblioteca:

ECOS DE LAS MONTAÑAS, por D. José Zorrilla, con preciosas viñetas y reducciones de las magníficas láminas del célebre dibujante *Gustavo Doré*, que se publicaron en la edición monumental de este libro; ¡SI YO FUERA RICO!, interesante novela de D. Luis Mariano de Larra, ilustrada por D. Alejandro de Riquer; PARA ELIAS, interesante colección de novelitas y cuentos dedicada á las señoras, por D.ª Adela Sánchez Cantos de Escobar, con bonitas ilustraciones; CAPÍTULOS QUE SE LE OLVIDARON Á CERVANTES; ENSAYO DE IMITACIÓN DE UN LIBRO INIMITABLE, por Juan Montalvo, con dibujos de José L. Pellicer; LA CIENCIA MODERNA, por Julio Broutá, estudio popular de los principales adelantos y descubrimientos científicos de nuestros días, con profusión de grabados.

Suplicamos á nuestros corresponsales que teniendo en cuenta esta advertencia nos envíen las oportunas instrucciones con la mayor anticipación posible á fin de que podamos servirles oportunamente sus pedidos.

SUMARIO

Texto.—*La vida contemporánea*, por Emilia Pardo Bazán. — *Pensamientos.* — *El notable pintor alemán Pablo Meyerheim*, por X. — *Obras varias de Van Dyck*, por A. — *Las edades del amor*, por A. Sánchez Ramón. — *La reina del mundo*, por León Roch. — *Nuestros grabados.* — *Noticias de teatros.* — *Problema de ajedrez.* — *Por venganza*, novela ilustrada (continuación). — *República Argentina. Buenos Aires. La catedral*, por J. Solsona. — Libros enviados á esta Redacción por autores ó editores.

Grabados.—*El primer baile*, cuadro de J. Wodzinski. — *El pintor alemán Pablo Meyerheim.* — *Pablo Meyerheim con sus discípulos en el patio de la Academia de Bellas Artes de Berlín.* — *Retratos de Jacobo Hay, Penélope Wriothesley, Condesa Adorno-Brignole-Sala, Guillermo Williers, Jorge Digby* y otros de familia, pintados por Van Dyck. — *Cristo en la cruz*, cuadro de Van Dyck. — *Guerra anglo boer. Aplicación de los rayos X para la exploración de las heridas.* — *Tren de transporte saliendo de Johannesburgo hacia la frontera*, dibujo de F. S. Spencer. — *Soldados ingleses procedentes del ejército de la India transportando heridos después del combate de Elands-laagte.* — *Los titiriteros*, copia del celebrado cuadro de Pablo Meyerheim. — *El general inglés lord Methuen.* — *En una iglesia de la Baja Alemania*, cuadro de Gustavo Wendling. — *San Sebastián*, escultura modelada por Manuel Garnelo. — *República Argentina. Buenos Aires. Vistas de la fachada y del interior de la catedral.* — *Costumbres venecianas*, cuadro de J. Favretto.

LA VIDA CONTEMPORANEA

Cada vez que — al subir por la ancha carretera de Marinada á Betanzos, al paso vivo de las jacas que arrastran el coche — veo pasar á nuestro lado, anunciándose antes con su anheloso *teuf!*, *teuf!*, el biciclo automóvil, que cruza semejante á una exhalación y deja por memoria un olor pestífero á mineral ó gasolina, se me ocurre que los caballos ya van pareciéndose á las ballestas y lanzas cuando las desterraba la artillería naciente, y que dentro de poco los que nos empeñemos en continuar haciendo uso de la tracción animal, seremos algo anacrónicos, como era Don Quijote al encasquetarse el yelmo de Mambriño y cubrirse el pecho con la coraza comida de orín y empuñar el descomunal lanzón.

Si hay algo que esté «llamado á desaparecer» no es la forma poética, son los coches tirados por caballos y mulas. Nadie sospecha la revolución que va á consumarse aquí (señalo al planeta) dentro de cortos años, porque esto del automovilismo va de prisa (en España no, pero va en el resto del mundo); y es seguro que en lo por venir el caballo, nobilísimo animal, cuadrúpedo asociado á todas las glorias militares de los bípedos (excepto á las navales), quedará relegado á los Museos de Historia Natural, donde se enseñará su esqueleto como hoy se enseña el del mastodonte, el plesiosauro y el megalosauro antediluvianos.

Si en esta perspectiva entra alguna exageración, por lo menos habrá que convenir en que la misión del caballo quedará reducida únicamente á lo que ya hoy tiene de ostentosa y puramente suntuaria. Los duques de Alba del porvenir no renunciarán, es probable, al goce de albergar en fastuosas cabellerizas á unos cuantos troncos *select*, rusos, mecklemburgueses ó húngaros, cruzados de esto, de aquello ó de lo de más allá, para solazarse en guiarlos, adestrarlos y pasearlos á son de bocina; los románticos que quierán galopar á campo traviesa, ó soñar dejando que las riendas floten sobre el cuello sudoroso del bruto, no renunciarán al potro árabe ni á la yegua inglesa de fino cuello. Pero estas serán superfluidades, sin-

gularidades, caprichos y gustos personales, sin trascendencia á la vida general, que se desarrollará con escolta y comitiva de automóviles, en vehículos, bicicletas, triciclos, con la electricidad á la mano y el gas pronto á suministrar fuerza motriz.

* *

Arrastrar coche fué antaño uno de los privilegios de la opulencia. Creíase que el ahorro de las piernas y la posibilidad de trasladarse rápidamente de un lugar á otro era como la ejecutoria de los poderosos. Poco á poco, se democratizó también el coche. Primero, se estableció la posta; después, las carrozas de alquiler. En España, calesines y calesas pulularon, prestando el alegre titinteo de sus cascabeles á los regocijos de la gente de buen humor. La plebe se arregló como pudo, con las galeras, las carretas, los carros, las tartanas. En mi país, las mozas vuelven de la siega empingorotadas sobre la mies, y el labrador que regresa de vacío, habiendo vendido á buen precio en la ciudad sus hortalizas ó su leña de pino bravo, también trepa al carro céltico, y se deja conducir regaladamente. No puede decirse que los menesterosos hayan desconocido siempre el gusto de ir *en patas ajenas*. A cada paso adelante que daba el siglo, España, renqueando, trataba de asemejarse, de seguir la estela de los adelantos que hacen tan cómoda y grata la vida. Tuvimos ferrocarriles, tardecito; ómnibus y tranvías, tardecito; tranvía eléctrico (mirándolo punto menos que como la octava maravilla) este año de 1899. Y á paso de tortuga, con timideces de doncella púdica que se asoma á la puerta del cuarto de un doncel, van apuntando los automóviles, última palabra de la locomoción en este siglo que tanto la ha facilitado, generosamente.

* *

Siempre que empieza á popularizarse uno de estos inventos indiscutibles, pero discutidos en detalle, son de oír los diálogos que se cruzan, y en los cuales generalmente domina la nota *misoneísta* y el temblor del miedo á lo desconocido.

— Yo ni por mil duros me embarco en semejante chocalatera.

— A mí el olor me da náuseas.

— Es peligrosísimo.

— La familia H se despeñó, y el Sr. N se fracturó un brazo. ¡A ver!

— En las cuestas arriba se *planta*.

— En las cuestas abajo se *desboca*.

— Requiere un maquinista muy experto, y si no, no funciona.

— Y ese maquinista tiene que ser extranjero, y no se conforma con menos de un duro diario.

— Yo encuentro feísimo ese armatoste.

— ¡Quién lo duda! Como que lo bonito de un coche es el tronco.

— Y cuestan un ojo de la cara. El de H... se llama doce mil pesetas.

— Rebaje usted. No hay semejante cosa.

— Serán seis mil.

— En fin, que ni regalado.

— ¡Ni regalado!, repite el coro de los que detestan la novedad, venga de donde viniere.

* *

De suerte que por ahora, los atrevidos nautas descubridores que han importado á mi pueblo los *teuf teuf* tienen contra sí á una hostil y recelosa mayoría. El convencimiento de que el automovilismo es el «carruaje enganchado» para todos, no ha penetrado aún en los cerebros, así como las pupilas no han acertado á habituarse á la forma peculiar de esos carruajes sin tronco, semejantes, preciso es reconocerlo, á una sartén sin mango.

Partidaria decidida del automóvil, confío en la próxima Exposición Universal francesa para que se aclimate en este rincón del mundo. La Exposición (cabe anunciarlo sin ínfulas de profeta) ha de sacar á luz mil inventos y reformas que hagan desaparecer las actuales dificultades del automovilismo, y sobre todo permitan ofrecer al público el cachivache en condiciones accesibles á los bolsillos. La primera máquina de coser que he visto había costado cerca de ochocientos francos y era de muy difícil manejo; tanto, que acabamos por arrumbarla. Cada aguja que se rompía, conflicto; cada vez que se aflojaba la tensión, ahogo. Los defectos quizás superasen á las ventajas, y sin embargo se veía allí un progreso enorme, un gigantesco desarrollo para la industria, la esperanza de ventajas incalculables para la humanidad. No tardó mucho tiempo en perfeccionarse la máquina, y en poder obtenerla las clases modestas

en las condiciones actuales, que hacen de ella el precioso auxiliar de la jornalera y de la costurera humilde. En la más recóndita aldea se escucha ya el traqueteo de la máquina de coser. Espero que no transcurran muchos años sin que las carreteras se llenen de automóviles.

* *

Por lo pronto, va á establecerse una línea de estos vehículos entre la Coruña y Santiago; pues somos tan desdichados, que no hay trazas de que la capital de Galicia y la Jerusalén de Occidente se vean unidas por una vía férrea. Esta empresa hará que se les pierda el miedo á los automóviles. La rutina quizás se avenga á soltar los andadores de niño y el báculo senil en que se apoya para recorrer todos los días, despaciosamente, la misma senda. Es de advertir que en este trayecto de Compostela á la ciudad hercúlica permanece y dura en todo su esplendor la tradicional y clásica *diligencia* de nuestros bisabuelos. El tiro de doce mulas que responden ó mejor dicho atienden por *Coronela y Generala*; el mayoral de blusa, gordo, con su montera de piel, su tagarnina al canto de la boca y su blasfemia en la punta de la lengua sucia; el zagal menudo, ágil, con su vara y su faja roja y sus listas piernas de galgo; las guarniciones mugrientas, rotas, atadas con cordeles; la *baca* enorme, atestada de fardos y bultos y baulazos; el *cupé* aéreo, adonde trepan los aficionados al aire libre y á las buenas vistas; la *berlina*, el sitio de preferencia, adonde es preciso encaramarse poniendo el pie en la rueda salpicada de barro; el *interior*, inoble, pestífero, plagado de olores repugnantes y con vidrios que dejan sospechar si se habrá acabado el agua en la provincia; todo este aparato de la diligencia de principios del siglo continúa inalterable. Lo único en que conocemos que se ha progresado, es en que á esta venerable diligencia no suelen asaltarla ya ni foragidos ni facciosos. El elemento altamente pintoresco del asalto ha desaparecido, y el viaje se verificaría con absoluta tranquilidad, á no existir unas revueltas y despeñaderos donde la diligencia, á veces, gusta de pegar una cabriola y dejarse rodar hasta el fondo del valle. Sería difícilísimo averiguar por qué existen rachas de vuelcos. A lo mejor la diligencia se siente formal y deja transcurrir un año, año y medio, sin dar el *pinche*, como aquí se dice. Y de súbito, en un mes, en una semana, vuelca varias veces.

* *

Lógicamente, debiera volcar todos los días (mañana y tarde; sale á las doce y á las ocho). En efecto, ó las reglas del equilibrio no rigen, ó tiene que venir al suelo un coche cuando es más estrecho de abajo que de arriba y le pesa mucho más la cabeza que los pies. En tal caso está la diligencia consabida, y tenemos que agradecerle de todo corazón que sólo obedezca á la ley de gravedad así, de tiempo en tiempo.

No falta quien murmure si, más que otras razones, influirá en los vuelcos el zumo parral. Al salir la diligencia de noche, raro es que el mayoral no lleve el cuerpo aforrado y abrigado interiormente. Suben las mulas despacio las cuestas de la carretera, y al lento rodar del inmenso vehículo, mayoral y viajeros descabezan un sueño, más ó menos reparador. Y cuando ronca descuidadamente el mayoral y los viajeros sueñan que están en su camita, muy sosegados..., ¡*patatrás!*, de repente el coche se inclina, crujen los muelles, el tiro, loco, se arroja por la pendiente ladera al precipicio...

Por peligrosos que sean los automóviles, no lo serán tanto como la arcaica y patriarcal diligencia, de aspecto engañosamente bonachón.

EMILIA PARDO BAZÁN

PENSAMIENTOS

Cuando visito un país me preocupa menos conocer cuáles son sus leyes que saber si se aplican.

MONTESQUIEU

Los militares cuentan demasiado con la fuerza y los políticos cuentan demasiado con la habilidad.

AQUILES TOURNIER

El matrimonio es una comedia con dos personajes, cada uno de los cuales sólo estudia un papel, el del otro.

OCTAVIO FEUILLET

El deber cumplido, como toda victoria, es tanto más glorioso cuanto más ha costado.

G. M. VALTOUR



EL NOTABLE PINTOR ALEMÁN

PABLO MEYERHEIM

Pablo Meyerheim figura entre los primeros pintores alemanes y goza de gran fama entre los inteligentes, los aficionados y el público en general, porque sus cuadros á la vez que tienen mérito intrínseco resultan agradables aun para el menos entendido en materia de Bellas Artes.

Como pintor de animales nadie le ha sobrepujado, y con razón se le llama el Lafontaine de la pintura: sus obras de este género son fábulas en acción en las cuales se admira tanto la verdad con que están reproducidos los *personajes* cuanto el valor psicológico que encierran.

Hijo de un artista ilustre, Eduardo Meyerheim, heredó el talento de su padre; pero así como éste enamoróse de la Edad media, él encontró su mayor gusto en el estudio de la naturaleza y de la vida moderna, y á todas las enseñanzas académicas prefirió la observación al aire libre y las visitas al Jardín Zoológico de Berlín.

Siendo muy joven emprendió un viaje por Alemania, el Tirol, Suiza, Holanda y Bélgica, de donde regresó con la cartera repleta de preciosos apuntes que le permitieron pintar sus conocidas obras *El tribunal de los monos*, *La huérfana de Amsterdam* y *El anticuario*.

Pasó luego á París y sus aficiones hicieronle afiliarse al grupo de los *barbizonistas*, con quienes trabajó en los hermosos bosques de Fontainebleau: al poco tiempo, su cuadro *Domadores de serpientes* le valía una medalla en el Salón.

De regreso en su patria, no tardó en consolidar allí su fama, dedicándose especialmente á la pintura decorativa y pintando, entre otros, los poéticos frescos de *La historia del hierro* y los bellísimos lienzos de las *Estaciones del año* que adornan la Galería Nacional de Berlín.

También ha cultivado el retrato, pero no estudiando el alma de los modelos con la profundidad psicológica de Lenbach, sino reproduciendo exactamente su físico y sobre todo el medio en que habitualmente vive.

Meyerheim no pertenece al número de los pintores que pretenden enseñar; contentase con deleitar con sus pinturas.

Las escenas de la vida del pueblo han tenido en él un excelente intérprete, y de ello es buena prueba el cuadro *Los titiriteros* que en el presente número reproducimos, cuadro en el cual, además de las bellezas técnicas, se admira las cualidades que antes hemos indicado, á saber: su observación directa del natural, la verdad con que su mano traslada al lienzo lo que sus ojos han visto, la naturalidad que en todas las figuras campea y la poesía que, dentro del más puro realismo, respiran todas sus composiciones.

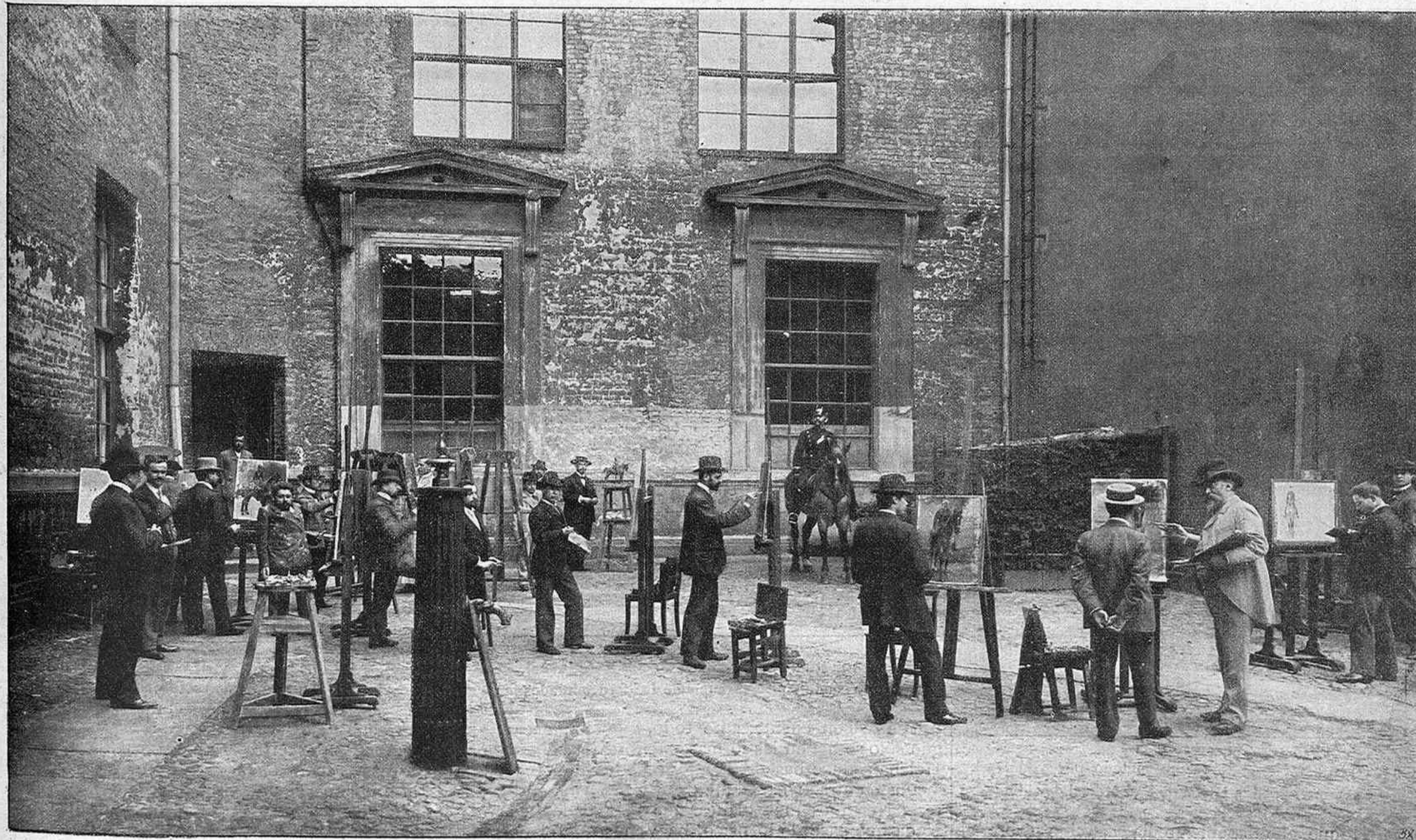
Pablo Meyerheim es profesor de la Academia de Bellas Artes de Berlín: el grabado que en esta página publicamos lo representa en el momento de dar

clase á sus alumnos en el patio de dicha academia, en donde aquéllos copian el soldado de caballería que les sirve de modelo. El famoso pintor, con la paleta en una mano y el pincel en la otra, va examinando los trabajos de sus discípulos y acompaña sus correcciones sobre la tela con explicaciones que constituyen siempre provechosas enseñanzas.

Una frase de Meyerheim revela su manera de sentir en materia de arte. Hablando de las colecciones artísticas que ha reunido en la deliciosa quinta que posee junto á Berlín ha dicho: «Lo que es bello es bello: un cuadro de Tiziano, un busto de Canova, un tapiz turco están bien en mi casa; una caja de botánico, un tejido vulgar no caben en ella.» Y en efecto, su vivienda es un verdadero museo de cuadros, estatuas, muebles, telas á cual más hermosos y de los más diversos estilos, que acreditan el buen gusto y el eclecticismo de su ilustre propietario. — X.

OBRAS VARIAS DE VAN DYCK

Oportunamente se ocupó LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA de las fiestas celebradas en Amberes para conmemorar el tercer centenario del natalicio de Van Dyck. La exposición de obras del inmortal maestro flamenco que con este motivo se organizó permitió á los inteligentes y aficionados estudiar casi todas las fases de la carrera artística del gran pintor; y decimos casi todas, porque se echaban allí de menos algunos de sus mejores cuadros que se conservan en Italia, España, Alemania, Austria y Rusia. La ausencia de los que se guardan en los museos y galerías particulares de Italia fué especialmente sensible, porque



PABLO MEYERHEIM CON SUS DISCÍPULOS EN EL PATIO DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BERLÍN (de fotografía)

constituyen la labor de uno de los períodos más interesantes de Van Dyck, el período que se llama italiano y que no desmerece en nada del conocido con el nombre de período inglés, considerado por muchos como el más brillante de su carrera.

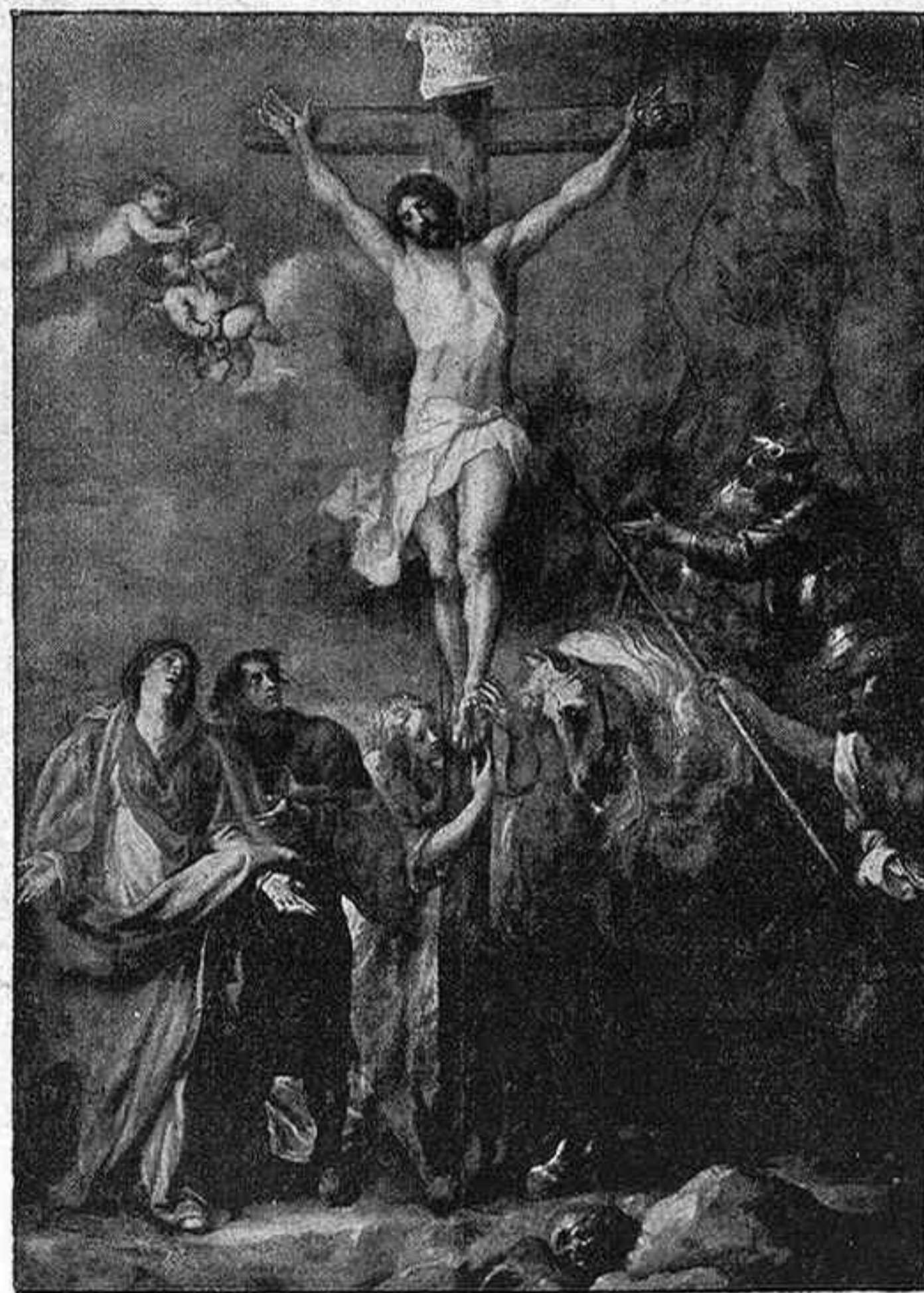
Lo que más se ha admirado en aquella exposición han sido los retratos. Sabido es que este fué el género en que sobresalió Van Dyck, quien como nadie consiguió estudiar la fisonomía del modelo, penetrar en su alma, hacer que ésta se asomara á los ojos y á los labios pintados en el lienzo y sorprender sus ademanes característicos.

Entre los retratos que allí se expusieron figuraron los seis que en esta página reproducimos: de Jacobo Hay, conde de Carlisle; Penélope Wriothlesley, baronesa de Spencer; condesa Paulina Adorno-Brignole-Sala; Guillermo Villiers, vizconde de Grandisson, y de lord Jorge Digby, segundo conde de Bristol, y Guillermo, quinto conde y primer duque de Bedford, que son de propiedad respectivamente del vizconde Colham, de Hagley (Inglaterra); del conde Spencer, de Althorp (Inglaterra); del duque de Abercorn, de Londres; de J. Herzog, de Viena, y del ya citado conde Spencer.

Como muestra de sus cuadros religiosos publicamos el tan justamente celebrado *Cristo en la cruz*, que se conserva en la iglesia de San Miguel de Gante. — A.

LAS EDADES DEL AMOR

De cuantas pasiones esclavizan el corazón humano, el amor es la que con mayor frecuencia ha cambiado de carácter en el curso de la historia, y sobre todo, al pasar de la sociedad y de la literatura antiguas á la sociedad y á la literatura modernas. Chateaubriand, principalmente preocupado con la in-



CRISTO EN LA CRUZ, cuadro pintado por Van Dyck que se conserva en la iglesia de San Miguel de Gante

fluencia que el cristianismo ha ejercido sobre el amor, ha dividido la historia de esta pasión en dos

grandes períodos, el del amor pagano y el del amor cristiano. Pero en la historia del amor puede encontrarse la misma división que nos presenta la historia general: antigua, de la Edad media y moderna.



RETRATO DE JACOBO HAY, conde de Carlisle, pintado por Van Dyck



PENÉLOPE WRIOTHESLEY, baronesa de Spencer, pintado por Van Dyck



CONDESA ADORNO-BRIGNOLE SALA, retrato pintado por Van Dyck

¿Se quiere conocer el amor antiguo? Basta leer á Ovidio, Tibulo, Propertio... Sus amadas fueron coquetas, infieles, venales; ellas no buscaban á su lado más que los placeres materiales, y se puede creer que nunca tuvieron idea del sentimiento que, trece siglos después, hizo palpar el corazón de Eloísa.

¿Y por qué no es amada? Porque es débil, y por lo mismo juzgada incapaz de dignidad, de sinceridad, de valor, de firmeza, de perseverancia; pues entre los antiguos, la admiración no pasa de la forma, y á la idea de fuerza se unen en su espíritu las de virtud, nobleza, genio y aun la de belleza. Lo que en la antigüedad co-



RETRATO DE JORGE DIGBY, segundo conde de Bristol, y de GUILLERMO, quinto conde y primer duque de Bedford, pintados por Van Dyck

Téngase en cuenta, ante todo, que el amor antiguo sólo se fija en las formas exteriores; la belleza de Helena seduce hasta á la ancianidad; Dido iguala á Venus en atractivos; Camila supera á Diana en ligereza; Nerea es más blanca que el ave de Leda... Nada que pase de lo físico. La Venus que el poeta adora no es la diosa de la belleza moral é intelectual.

rrespondía verdaderamente á nuestro amor de hoy, apasionado, capaz de todos los sacrificios, era la guerra en los tiempos heroicos, la



RETRATO DE GUILLERMO VILLIERS, vizconde de Grandisson, pintado por Van Dyck

ciencia pura ó la dialéctica en los tiempos que se pueden llamar metafísicos, constituyeron para los hombres una vida aparte en la antigüedad.

Las costumbres de los campos, los usos de la palestra, más tarde las discusiones académicas, la enseñanza de la política, de la elocuencia, de la física, favorecieron la separación establecida entre la vida de los hombres y la de las mujeres. Resultado de estas costumbres fué que el amor y el sentimiento de lo bello revistieran en la imaginación del hombre formas ajenas á la mujer, y la delicadeza de sentimiento que hoy admiramos en aquélla, sacrificóse al culto de la belleza viril.

El arte imitó la forma del hombre como la más perfecta y la reprodujo sabiamente con todos sus caracteres en las estatuas de Marte, Apolo, Mercurio, Hércules ó Baco. La ciencia, por su parte, dió siempre á la mujer un papel en la Creación subordinado al del hombre; los sentimientos que en el mundo cristiano han producido la caballería, la galantería y todas las instituciones referentes al amor, el hombre y la belleza, se desple-

garon entonces principalmente en las relaciones y en la sociedad exclusiva de los hombres.

Débase notar que si el hombre de la antigüedad

pero amantes desdeñadas, abandonadas; las Ariadnas, las Fedras, las Medeas, las Didos...

Cuanto á ellos, los enamorados, tan comunes en

El amor, en la antigüedad, no era un derecho que se pudiera reivindicar, porque no tenía sentido social, ni jugaba ningún papel en la vida pública. El



RETRATOS DE FAMILIA, cuadro pintado por Van Dyck (Museo del Hermitage de San Petersburgo. - Reproducción autorizada por la Compañía fotográfica de Berlín)

no se enamora de la mujer, y si el sentimiento que ésta le inspira, en vez de ennoblecerlo, le envilece y constituye para él una debilidad, casi una cobardía y una vergüenza, la pasión, el amor, en cambio, puede interesar á la mujer.

Así vemos en la historia antigua mujeres amantes,

nuestra literatura, no se encuentran entre los antiguos.

Estos últimos poseían perfectamente la ciencia del corazón en la plaza pública; pero el corazón en esta época, no daba sino una importancia secundaria, un rango subalterno á dicha pasión, que entre los modernos parece ser la predominante.

amor era para ellos una fatalidad, no un sentimiento noble y elevado.

En la *Iliada* vemos que el rapto de una mujer provoca una guerra entre griegos y troyanos; pero en medio de esta memorable guerra encendida por el amor, ¡qué papel tan insignificante, tan desprecia-



do, el del audaz Paris y el de la hermosa Elena! En los trágicos griegos, apenas si se concede un lugar al amor; cuanto más antiguo es el poeta, menos se muestra aquella pasión en sus dramas. No hay amor en el viejo Esquilo y apenas si se manifiesta en Sófocles.

El antiguo teatro representaba al amor más bien como una divinidad que como una pasión; cantaba con terror su poder irresistible, pero no expresaba sus angustias y sus placeres. El coro era el encargado de decir cuán terrible era el amor para los humanos, pero ni los mismos amantes lo revelaban con sus transportes.

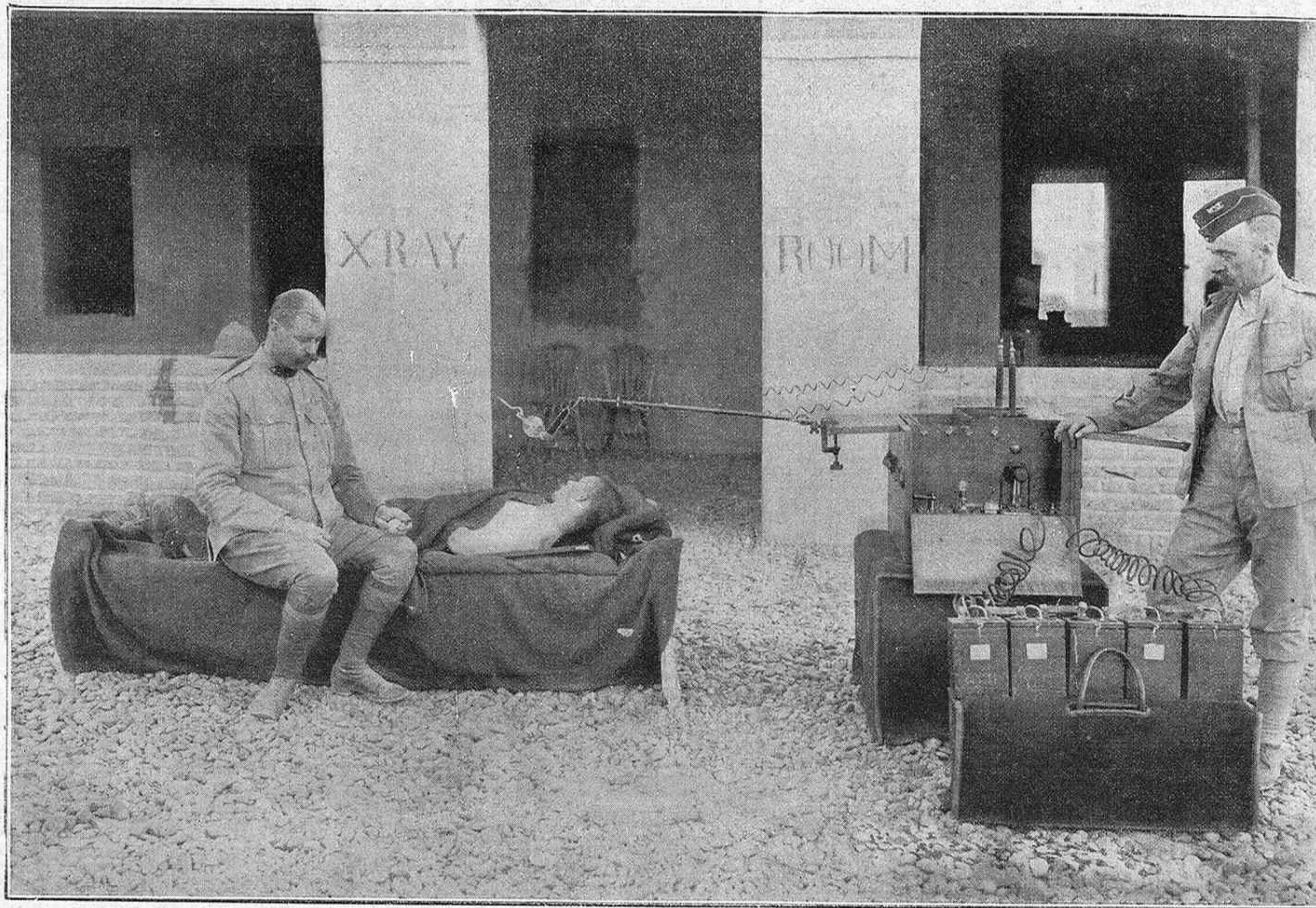
Ninguna otra pasión como el amor ha guardado

y de la conversación, es el acontecimiento más importante de la historia del amor en esta época.

Esta preponderancia creciente de la mujer, que comienza en el siglo XVI y termina á mediados del XVII, tuvo, por decirlo así, tres grados principales, marcados por tres grandes novelas que ejercieron gran influencia en las ideas y en la manera de ser del mundo galante: el *Amadís*, que representa el amor caballeresco, que se dulcifica y aun se afemina; la *Astrea*, que mezcla el amor platónico y el caballeresco bajo el nombre de amor pastoral; la *Clelia*, en fin, que es el código de la honrada galantería y que marca el apogeo de la preponderancia de la mujer en el mundo y en la literatura.

junto á la lumbre, desentumeciendo los miembros agarrotados por el frío. Entre las fornidas mozas, junto al amo, tomaba asiento el cura del pueblo, á quien la lluvia obligaba á pernoctar en el cortijo.

Los troncos resinosos que ardían en el hogar, chisporroteando con furia, como si protestaran de las acometidas de las llamas, esparcieron por toda la casa un calor agradable que contrastaba poderosamente con el frío que reinaba allá fuera. Reanimóse la gente, á medida que adquirían su elasticidad los miembros, y comenzó la charla, formal en este lado, alegre en el otro, salpicada de cuentecillos y chismes, mientras caía la nieve en el campo, cubriendo la tierra con el triste sudario del invierno.



GUERRA ANGLO-BOER. — APLICACIÓN DE LOS RAYOS X PARA LA EXPLORACIÓN DE LAS HERIDAS (de fotografía)

durante más largo tiempo en la tragedia antigua la forma lírica; ella ha sido también la última que ha entrado, por decirlo así, en el drama.

Dos grandes influencias han contribuido á transformar el amor antiguo: el cristianismo y las costumbres de los pueblos del Norte.

El cristianismo ha dado á la mujer una personalidad al darle una conciencia; le ha dado derechos al darle deberes... Respecto á las costumbres de las naciones bárbaras, presentan dos rasgos notables; por una parte, el respeto general que inspiran las mujeres; por otra, el ascendiente particular que ejercen las heroínas y las sacerdotisas. Estos dos rasgos han contribuido á establecer en la sociedad germánica la idea de la igualdad entre el hombre y la mujer. La poligamia no es extraña á los pueblos del Norte, pero no es general, y sobre todo, no lleva consigo, como en Oriente, el envilecimiento y la reclusión de la mujer.

La mujer, en la sociedad antigua, aparece encerrada en el gineceo, no sólo para asegurar su pudor, sino también para defender su debilidad de los peligros y de los cuidados del exterior, reservados á los hombres, como los únicos capaces de soportarlos.

La mujer del Norte es verdaderamente la compañera del hombre, en el trabajo y en el peligro, en la paz y en la guerra, en la vida y en la muerte.

Del cristianismo y de las costumbres germánicas nació el amor caballeresco; nada en la antigüedad se asemeja, ni aun remotamente, á esa idea del amor caballeresco, que lo erige en principio supremo de la moralidad.

Con la Edad media concluye el amor caballeresco propiamente dicho, y bajo la influencia del Renacimiento se confunde con el amor platónico, honrado por los eruditos del siglo XV; entonces se transforma en amor romántico, en galantería.

La entrada de la mujer en el mundo, ó para hablar más exactamente, en la buena sociedad que se forma á medida que se extiende el gusto de las letras

El siglo XVIII marca la decadencia de la galantería, y esta palabra viene á ser sinónimo de corrupción.

En los comienzos del siglo XIX el amor recobra, en la literatura y en la sociedad, el imperio poco antes perdido. El huracán revolucionario hizo inclinarse esta flor, pero se alzó con nuevos y más brillantes colores, una vez pasada la tormenta.

No es ya el amor caballeresco de la Edad media, ni la galantería del siglo XVII, ni el libertinaje elegante del siglo XVIII... Es el amor melancólico y soñador; el amor sediento del infinito, que se desvía de su fin natural; el amor que se mezcla á dos sentimientos vagos é indeterminados, el sentimiento de la naturaleza y el de la inquietud metafísica ó religiosa; el amor que conduce al desprecio y al odio de la acción, de la realidad, al fastidio y al disgusto de la vida; el amor que goza cantando su eterno dolor, su incurable herida; que analiza su delirio, poniendo siempre á su deseo una valla infranqueable... Este es el amor que sirvió de germen á la *Nueva Eloísa*, de Rousseau, y que los autores de *René* y *Atala* y de las *Meditaciones* contribuyeron á poner de moda.

El mismo Goethe, á pesar del carácter realista de su genio, pagó su tributo á esta enfermedad del siglo.

A. SÁNCHEZ RAMÓN

LA REINA DEL MUNDO

A la caída de la tarde, cuando el sol se ocultaba en la lejanía tras los picachos de la sierra, comenzó á soplar el viento con fuerza, arrastrando entre sus oleadas legiones de nubes negruzcas, heraldos de cercana lluvia. El capataz dió orden de suspender la faena y los gañanes se replegaron hacia el cortijo, huyendo de la tormenta que se preparaba de tejas arriba. Antes de la hora de costumbre, después de la cena, ya estaban todos, gañanes y mozas, sentados

De uno de los rincones de la casa salió una voz soñolienta.

— *Pae* Toré, ¿por qué no cuenta usted un cuento?

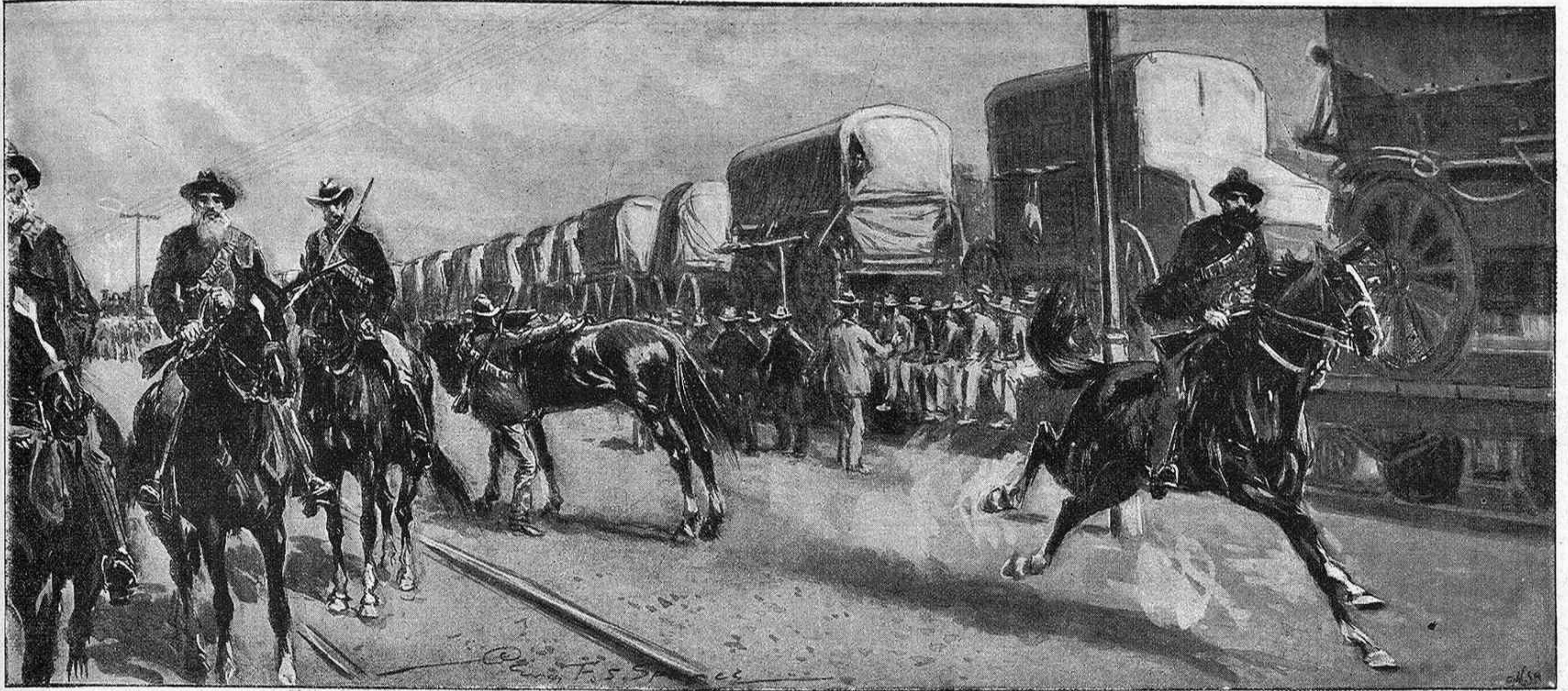
— Sí, sí; cuente usted un cuento, *pae* Toré, gruñeron los demás.

El cura, complaciente, dió por terminado su párrafo con el amo y se dispuso á dar gusto á los pedigüenos.

— *Pues, señor*, dijo dando principio al cuento que le pedían, más allá de esos montes que cubre eternamente la nieve, más allá de los mares, casi en el principio del mundo, se extiende el valle de *Irán*; un valle fertilísimo donde la tierra no se despoja nunca de sus galas y donde el sol brilla siempre con resplandores de primavera. En este hermoso lugar, ocurrió hace muchos años la verídica historia que voy á contar á ustedes.

Reinaba en *Irán* por aquel tiempo un príncipe noble y valeroso, á quien todos sus súbditos veneraban por su sabiduría y sus virtudes. En *Irán* no pagaba el pueblo gabelas de ninguna suerte; todos trabajaban por igual en la labranza de la tierra y entre todos por igual se repartían los frutos. Cuando alguna diferencia enemistaba á dos vecinos, llamábalos el rey á su presencia, y justa y equitativamente resolvía el litigio, dando á cada uno lo suyo. Podía decirse que en *Irán* todos eran hermanos; así vivían los hombres en el dichoso reino, sin odios, sin luchas, sin ambiciones, gozando las delicias que han de alcanzar los justos en el cielo.

Pero un día, cuando más tranquilos se encontraban en medio de su envidiable país los súbditos del sabio *Ormuz*, asomó en *Irán* el demonio de la discordia, y nacieron odios y ambiciones allí donde sólo germinaron semillas de virtud. Un caudillo del ejército, el ambicioso *Arimán*, hombre rastrero y lleno de envidias, sublevóse contra el monarca, pretendiendo arrebatárle la corona; y el pueblo, que siempre



GUERRA ANGLÓ-BOER. - TREN DE TRANSPORTE SALIENDO DE JOHANNESBURGO HACIA LA FRONTERA, dibujo de F. S. Spencer, tomado de una fotografía de H. Preston

lleva en la conciencia levadura para el mal, como tiene inclinaciones para el bien, se dividió en dos bandos, defensor de la legitimidad el uno, sostenedor el otro de la injusticia. La guerra civil se encendió en el tranquilo reino y asoló los campos con el incendio y destruyó los hogares con sus brutales represalias.

Hubiera durado la guerra por los siglos de los siglos, sin tregua ni cuartel, si no se dirime la contienda en un duelo singular entre el bondadoso *Ormuz*, encarnación de la virtud, y el envidioso *Orimán*, personificación del vicio. En presencia del pueblo lucharon cuerpo á cuerpo los dos caudillos, haciendo temblar los montes y los valles con el estrépito de sus golpes, mientras los buenos lloraban por su mo-

narca y los malos alentaban con sus gritos al enemigo de la ley. La victoria, indecisa largo rato, no se inclinó á ninguno de los bandos, porque ambos contendientes cayeron en tierra moribundos: cayó primero la virtud; á pocos pasos cayó después la maldad.

Por un fenómeno prodigioso, que nadie puede explicar, surgieron en el valle dos ríos caudalosos que lo cruzan en toda su extensión, limitando la tierra maldita de *Irán*; nació el primero en el charco de la sangre derramada por *Ormuz*; nació el segundo en el charco formado por la sangre del bárbaro *Arimán*. El primero, de aguas tranquilas y dulces, es el río del *Bien*; el segundo, de ondas alborotadas y amargas, es el río del *Mal*. Los que pasan del primero al

segundo no pueden volver más, porque la virtud que se pierde no se recupera nunca; los que viven del lado allá del segundo pueden pasar al primero, atravesando la isla del *Arrepentimiento* formada entre los dos ríos. Y ofrece de extraordinario el antiguo reino de *Irán* que la tierra se muestra en un lado fecundada por las aguas tranquilas del *Bien*, eternamente cubierta de flores, mientras en el otro se extiende árida y triste, sin un árbol, sin una flor en la llanura...

- Esperen ustedes, esperen ustedes, continuó el cura, que aún no he terminado el cuento. En el fondo del valle, donde la tierra se confunde con el cielo en la línea intangible del horizonte, se cortan los



GUERRA ANGLÓ-BOER. - SOLDADOS INGLESES PROCEDENTES DEL EJÉRCITO DE LA INDIA TRANSPORTANDO HERIDOS DESPUÉS DEL COMBATE DE ELANDSLAAGTE

BIBLIOTECA



LOS TITIRITEROS, COPIA DEL CELEBRADO CUADRO DE PABLO MEYERHEIM, grabado por Bong

cauces de los ríos, y las aguas, ni dulces ni amargas, corren mezcladas por toda la tierra en el anchuroso río de la *Hipocresía*. Nadie sabe por dónde corren las aguas del *Bien*; nadie adivina por dónde circulan las aguas del *Mal*; y el río, ni alborotado ni tranquilo, sigue su curso y riega la tierra, aquí produciendo un oasis, allá dejando las tristezas de un erial.

Algo de esto ocurre en el mundo, donde la hipocresía es reina y señora de todo. Ni hay virtud completa, ni hay maldad que se declare francamente. El



GUERRA ANGLO-BOER. — El general inglés lord Methuen, jefe del cuerpo de ejército destinado á socorrer Kimberley (de fotografía).

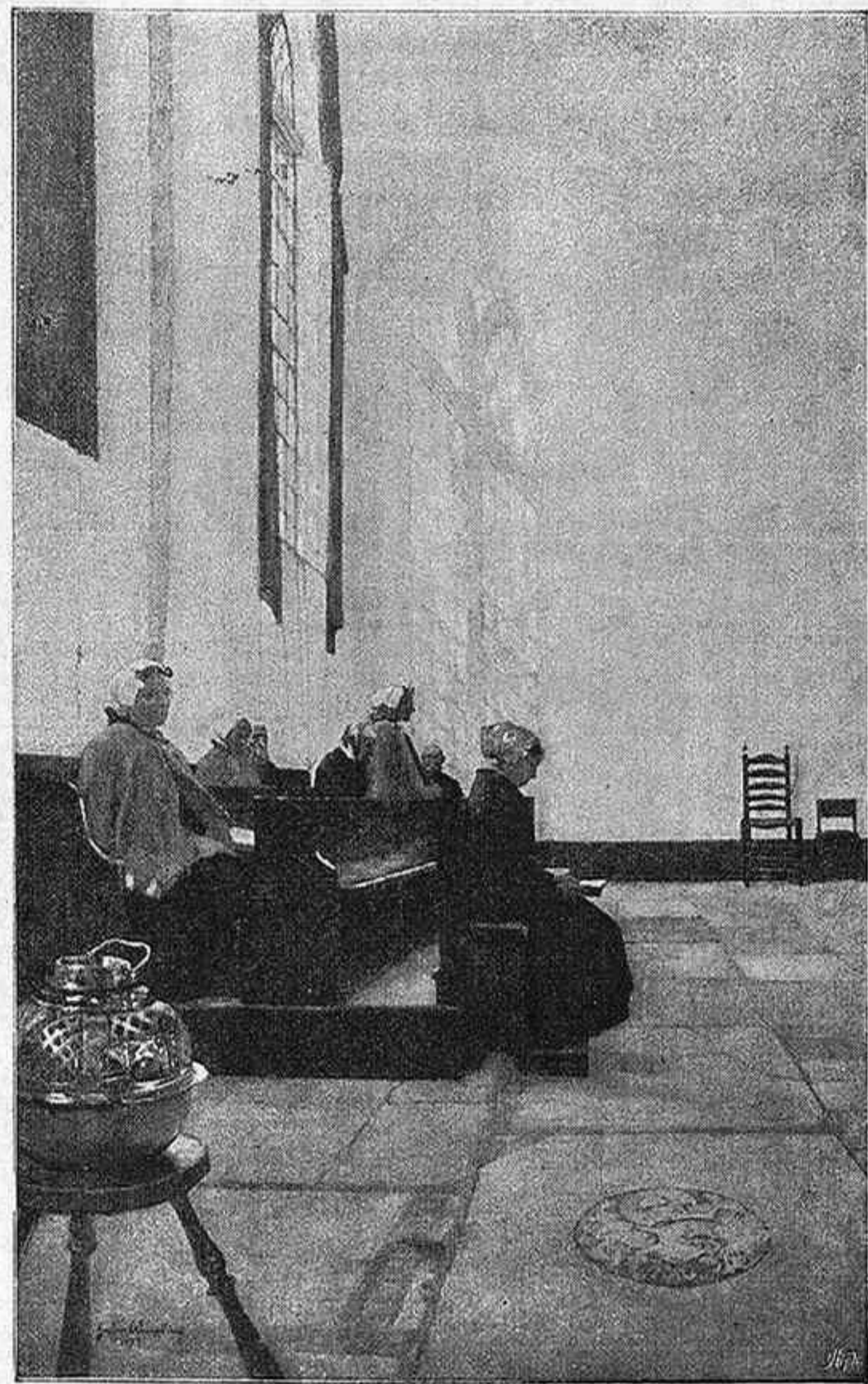
vicio aparece disfrazado con máscara de virtud, y la virtud oscurecida por alguna sombra de infamia. La hipocresía es la reina del mundo. Todos los hombres son sectarios del disimulo.

De esto pueden ser prueba todos los nacidos, terminó el cura. Aquél, por ejemplo, *Petruco*, que está haciendo guiños á la *Nica*, se empeña en parecer un pícaro para conquistar á las mozas, y es por dentro un bendito de Dios; y tú, *Juanón*, que tienes esa cara de santo, eres un bribón de siete suelas...

LEÓN ROCH

NUESTROS GRABADOS

En una iglesia de la Baja Alemania, cuadro de Gustavo Wendling.—La impresión que en el ánimo producen los templos protestantes es de frialdad: desnudas sus paredes de todo adorno, desprovistos sus altares de esas imágenes que tanta devoción inspiran en las iglesias católicas y en



EN UNA IGLRSIA DE LA BAJA ALEMANIA, cuadro de Gustavo Wendling. (Exposición de Bellas Artes Alemana de Dresde. 1899.)

las cuales han dejado muchas veces marcada la huella de su genio los más grandes artistas de todos los tiempos, el espíritu siéntese en cierto modo sobrecogido y necesita realizar un verdadero esfuerzo para establecer esa comunicación con el Creador, que es la base de todos los cultos de las religiones positivas. Aquellos de nuestros lectores que no hayan visitado alguno de esos templos podrán formarse, en parte, idea de los mis-

mos viendo el cuadro del celebrado pintor alemán Wendling, que si bien sólo representa un trozo del interior de una iglesia protestante, permite adivinar lo que debe ser el resto, completamente ajustado á lo que antes decimos. El autor de este lienzo, cifándose á la seriedad que el asunto escogido requiere, ha rehuído todo lo que pudiera aparecer como falso efectismo, y así en la composición como en el colorido muéstrase sobrio y vigoroso, sin por esto degenerar en duro ni monótono.

Guerra anglo-boer.—Los ingleses se jactan de haber obtenido recientemente algunas importantes victorias; sin embargo, los resultados de los combates á que tales victorias corresponden no parecen ser tan favorables como suponen en el *War Office*. Tomando, por ejemplo, la conseguida junto al río Modder, veremos que si bien las tropas de lord Methuen desalojaron, después de ocho horas de encarnizado combate, á los boers de las posiciones que ocupaban, éstos lograron retirar toda su artillería y sus municiones, y los ingleses tuvieron cuatro oficiales y 68 soldados muertos y 392 heridos, entre ellos 19 oficiales y el mismo general Methuen, que durante unos días hubo de resignar el mando de sus fuerzas. Además, los supuestos vencedores en la batalla de Modder river no han podido seguir avanzando por haber sido destruídos los puentes que había sobre aquel río, y cuando consigan restablecerlos se encontrarán con el enemigo fuertemente atrincherado en Spytfontein, de suerte que para proseguir su movimiento de avance habrán de sostener muchas y muy reñidas luchas, cuyas consecuencias no pueden preverse.

En el Norte de la colonia del Cabo, los generales Gatacre, Hart y Wanchophe con 8.000 hombres se dirigen á Stormberg contra una parte de las tropas del Estado libre de Orange; pero como al mismo tiempo tienen que vigilar á los afrikanders de aquella región, cuyo movimiento en favor de los boers es cada día más acentuado, es de suponer que su ofensiva no será muy vigorosa.

Por otra parte, la columna inglesa que, al mando del general Hildyard, acude en auxilio de Ladysmith, se halla detnida junto al río Tugela, cuyo paso defienden los transvaalenses.

Tales son las principales operaciones realizadas últimamente, y de ellas se deduce que la situación de los ingleses no es muy satisfactoria, y por de pronto Inglaterra ha resuelto movilizar inmediatamente la 6.ª división.

De todos modos, el famoso Cecil Rhodes ha resultado mal profeta: según él, y en este sentido había invitado á algunos de sus amigos, los ingleses debían celebrar las fiestas de Navidad en Pretoria. ¡Buenas Navidades celebrarán los ingleses en el Africa Austral! Y por lo que se refiere especialmente al famoso monopolizador de las minas de diamantes, encerrado en Kimberley, no es fácil que esté de humor para preparar el árbol de Nochebuena.

Fuera del teatro de la guerra, la nota más culminante ha sido el discurso pronunciado en Leicester por lord Chamberlain, quien, con la arrogancia y el desenfado que le son característicos, anunció como cosa hecha la alianza entre Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos, y se desató en improperios y amenazas contra las demás potencias y en especial contra Francia. Los franceses se han reído de unos y otras, y á los alemanes y á los yanquis les ha faltado tiempo para desmentir la noticia de tal alianza. En el propio discurso dijo que Inglaterra no lucha por miras ambiciosas, sino por una causa justa, por la libertad, por el respeto de solemnes convenios, para resistir un ataque dirigido contra las posesiones inglesas y para proteger á sus nacionales, añadiendo que la conquista del Transvaal por Inglaterra dará por resultado el establecimiento de una buena justicia y una prosperidad que compartirá con los ingleses todo el mundo civilizado.

¡Cuán bien encaja aquí el *Risum teneatis* del poeta latino!

El primer baile, cuadro de J. Wodzinski.—Entre las más gratas ilusiones de la vida de una joven figuran las que se forjan con motivo de la asistencia al primer baile: este acto es, por decirlo así, el reconocimiento de la personalidad social de la que hasta entonces fué considerada como niña, y al abrirse para ella los salones que por vez primera pisa, inaugúrase una de las fases más importantes de su existencia. La crisálida se ha convertido en mariposa; los juegos y las distracciones inocentes hacen paso á las ruidosas diversiones; y los sentimientos que apenas si pudieron antes llamarse amorosos, desenvuélvense desde aquel momento en un ambiente propicio al amor. No es, pues, extraño que la que se dispone á sufrir tan grande metamorfosis acaricie los más gratos ensueños, y vea, á medida que el instante de realizarlos se aproxima, cómo toman cuerpo en su imaginación los placeres con que le brinda la fiesta. El autor del cuadro que reproducimos ha sabido interpretar de una manera tan bella como original ese estado de ánimo: la hermosa joven, elegantemente vestida, contéplase al espejo mientras llega la hora de ir al primer baile, y en el espejo ve reproducido lo que tiene en el pensamiento y tal vez también en el corazón, pues ¡quién sabe si es el elegido de su alma alguno de los apuestos jóvenes que en el cristal aparecen enlazados con sus gentiles parejas!

Costumbres venecianas, cuadro de Jacobo Favretto.—En el número 928 de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA, hablando de la exposición de Venecia, nos ocupamos de este notable pintor veneciano fallecido en la plenitud de su potencia artística, cuando joven aún, había llegado ya á uno de los más altos puestos del arte italiano y cada una de sus obras era una nueva demostración de su genio. Entonces reprodujimos dos de sus cuadros más celebrados, que dan perfecta idea del admirable talento con que supo pintar lo que veía y tal como lo veía, sin sujetarse á dogmas de escuela y sin incurrir en las exageraciones á que un afán de originalidad impulsa á ciertos pintores. El que hoy publicamos es una evocación de la Venecia de otros tiempos, es un lienzo en el cual Favretto hizo gala de su conocimiento de antiguas costumbres y del cariño é inteligencia con que estudió aquello que no pudo ver, identificándose con ello de tal manera que produce toda la impresión de la verdad vívida.

San Sebastián, escultura de Manuel Garnelo. En las oposiciones recientemente verificadas en Madrid para proveer las plazas vacantes de pensionados en Roma fué premiada la escultura de Manuel Garnelo que reproducimos. El tema señalado por el tribunal era *San Sebastián*, figura que se presta admirablemente para un buen estudio del desnudo y de la expresión: bajo uno y otro concepto ha estado acertadísimo el autor de la escultura premiada, pues si por un lado ha de-

mostrado un conocimiento perfecto de la anatomía humana en sus menores detalles, por otra ha sabido comunicar al rostro y á la actitud del santo una expresión natural y hondamente



SAN SEBASTIÁN, escultura modelada por Manuel Garnelo y premiada en las últimas oposiciones á las plazas de pensionados en Roma.

sentida, en la que aparecen muy bien armonizados el dolor de la carne y la fe y la resignación que dieron fortaleza al mártir asaeteado.

Teatros.—Madrid.—Se han estrenado con buen éxito: en Lara *La sala de armas*, graciosa pieza en un acto de Vital Aza; en Martín *Fruta del tiempo*, revista en un acto del Sr. Merino con bonita música de los maestros Vives y Mateos; en la Zarzuela *El traje de luces*, chistoso sainete en un acto de los hermanos Quintero con música del maestro Caballero; y en Páris *La cara de Dios*, zarzuela en tres actos de Arniches, música de Chapí, que ha sido hasta ahora el mayor éxito de la temporada teatral en la corte.

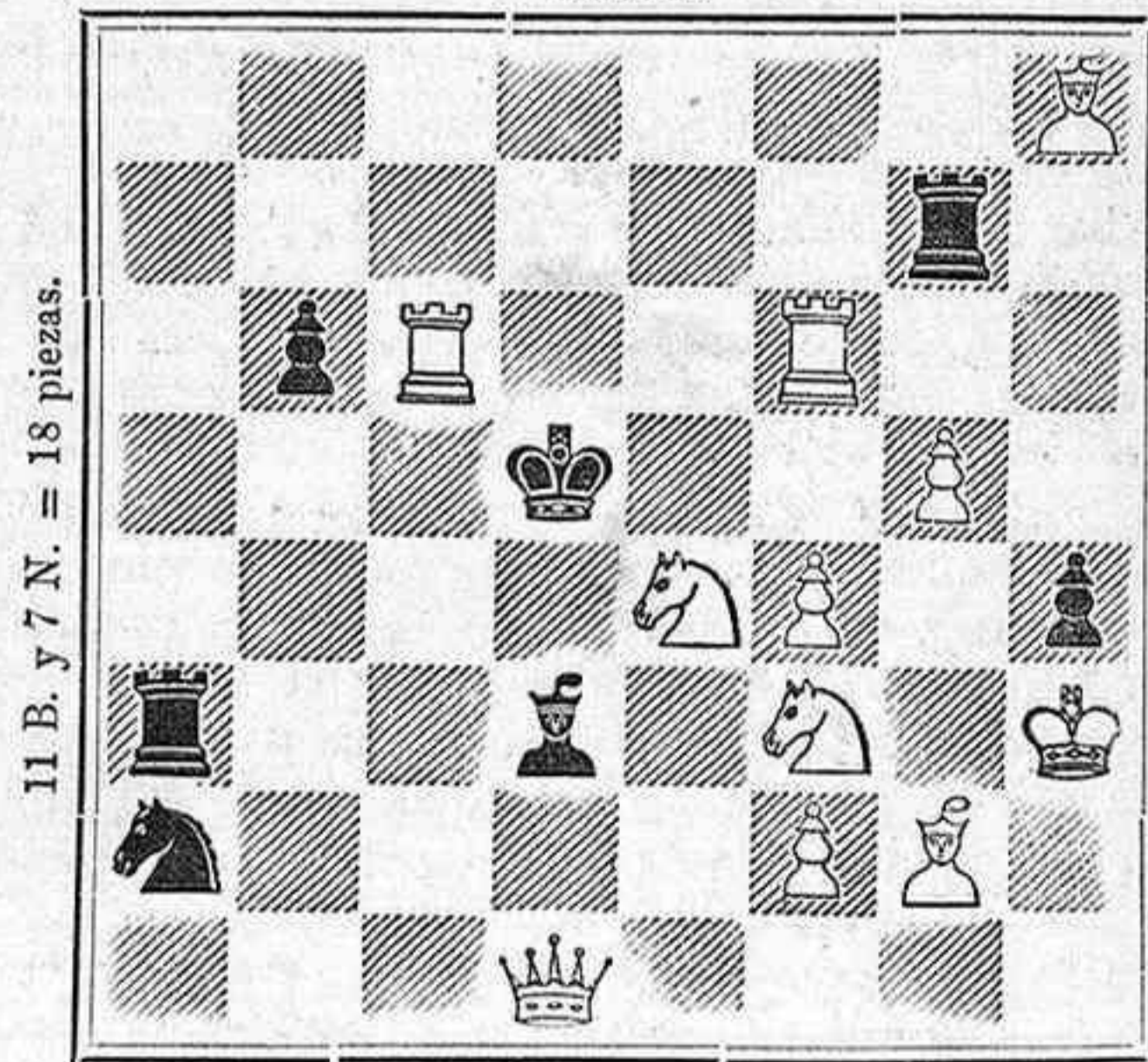
Barcelona.—Se han estrenado con buen éxito: en el Principal *La tramontana*, interesante drama en tres actos de don Teodoro Baró; en Romea *Los minayres*, drama en tres actos de Manuel Rovira y Serra, y *Los raigs Y*, graciosísima pieza en un acto de Alberto Llanas; y en el Eldorado *La muela del juicio*, chistosa pieza en un acto de Ramos Carrión.

LA CREMA SIMÓN, cuya nombradía es universal, es á la vez, que la más eficaz, la más barata de todas las Cremas.

AJEDREZ

PROBLEMA NÚMERO 178, POR PEDRO RIERA

NEGRAS



BLANCAS

Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 177, POR J. TOLOSA

- Blancas. Negras.
- 1. DcD 1. Cualquiera.
- 2. C ó D mate.

POR VENGANZA

NOVELA POR CORDELIA. - ILUSTRACIONES DE FERRAGUTI

(CONTINUACIÓN)

Y era que tenía fijo su pensamiento en las diversiones, en las fiestas, en los trajes que se hacía enviar de París, y más que todo en conservar la fama de ser la señora más elegante de la ciudad.

Durante el Carnaval dió muchos bailes, y por no perder la costumbre del placer pensó en organizar, para mediados de Cuaresma, una gran fiesta de beneficencia en favor de una asociación de la que era presidenta.

Era ya casi la víspera de la fiesta y estaba contenta pensando que resultaría magnífica. Sabía que todas las señoras acudirían a ella y que se habían mandado hacer trajes elegantísimos.

Había recibido de París un vestido que le sentaba muy bien; debía ser la última gran fiesta de la temporada y se proponía divertirse grandemente. Mas precisamente la víspera de la fiesta la pequeña Tati enfermó y esto la contrarió mucho.

¡Ir á ponerse mala aquel día, después de haber pasado tan bien todo el invierno! Sólo porque no pudiese disfrutar tranquilamente de aquella fiesta.

La niña estaba calenturienta y no podía tenerse en pie; pero la marquesa de Belfiore tranquilizó á su hija diciéndole que no era nada, que sin duda sería cosa de la dentición. El médico dijo que aquel día no podía emitir dictamen, que tal vez fuera un simple enfriamiento, aunque también podía ser algo peor, por lo cual era preciso aguardar nuevos síntomas.

Eduardo estaba maravillado al ver que á pesar de la enfermedad de la niña Elisa continuaba preparándose para ir á la fiesta.

Hubo un momento en que no pudo menos de decirle:

- Pero ¿tienes valor para ir á divertirte estando Tati enferma?

- No faltaría más sino que no fuera yo que he organizado la fiesta, porque la niña está echando un diente.

- Es que tiene calentura.

- No hay que hacer caso de los niños: hoy parecen gravemente enfermos, y mañana saltan, ríen y meten ruido; si todos pensarán como tú, el tener hijos en vez de un gusto sería una esclavitud.

Aquel día no se habló más del asunto; pero al siguiente, viendo que Tati continuaba con calentura y además tenía una tos tan fuerte que parecía que se iba á ahogar y Elisa seguía hablando de ir á la fiesta, le dijo:

- Si quieres puedes marcharte, pero yo no te acompaño; me quedaré cuidando á Tati.

- Pues iré con papá y mamá, contestó Elisa.

Estaba disgustada con la enfermedad de su hija, pero no quería privarse del triunfo que alcanzaría en aquella fiesta con su traje de brocado azul que le sentaba á las mil maravillas, y únicamente dijo á su marido:

- Siempre tus acostumbradas exageraciones por un sencillo enfriamiento; pero podrías venir, porque Renata no va y ha prometido quedarse con la niña.

Pero Eduardo no quiso ir, y la marquesa de Belfiore dijo á su hija, que insistía en que la acompañase:

- Déjalo en paz: se divierte más charlando con Renata; en cambio nosotras nos divertiremos en la fiesta: libertad completa.

Cuando Elisa entró en la habitación, abrigada con ricas pieles, para dar un beso á su hija enferma, dijo á Renata que estaba junto á la cama:

- ¡Si está blanca y colorada como una manzana! Todo son exageraciones; un poco de inflamación para echar los dientes; apuesto á que cuando vuelva estará mejor; vosotros también deberíais retiraros á descansar: ¿no está ahí la niñera para velar? ¡Hasta la vista y que os divirtáis!, dijo saliendo de la habita-

ción sin preocuparse y pensando en la fiesta que le esperaba.

Eduardo no le dijo una palabra, pero tenía los ojos llenos de lágrimas.

- Debía usted ir, al menos un rato; yo me quedaré con Tati, le dijo Renata.

y el médico entró presuroso en el cuarto y se acercó á la cuna de la niña.

- ¿Qué le parece á usted?, preguntó Eduardo.

- Que ha empeorado y se ha declarado el crup.

- Pero ¿podrá curar, no es verdad?

El doctor hizo un ademán que lo mismo podría interpretarse como duda ó como afirmación; pero de todos modos no disipaba la incertidumbre.

- Por favor, no nos deje usted, le dijo Renata.

Y empezaron á torturar á la pobre criatura que era una compasión. Primero le hicieron tragar un emético que le produjo indecibles sufrimientos, obligándole á hacer esfuerzos que no parecía sino que le desgarraban el pecho, pero sin conseguir romperle las membranas que se le iban formando en la garganta impidiéndola respirar.

Luego le pusieron en el pecho emplastos; pero todo inútilmente; el mal iba en aumento y la niña hacía esfuerzos inauditos para poder respirar.

El médico, descorazonado, miró á Eduardo y á Renata.

- Pero ¿no hay nada más que hacer?, preguntó Eduardo.

- En ciertos casos se intenta la traqueotomía y la respiración artificial; pero esta criatura es demasiado pequeña; es imposible.

- Probemos, probemos, dijo Eduardo.

- Si quiere usted, llame á un cirujano; pero estoy seguro de que no hará esa operación.

Eduardo envió á buscar á los mejores cirujanos de la ciudad.

Renata se acercó á él y le preguntó si convendría llamar á Elisa. Eduardo se encogió de hombros y contestó:

- Es inútil; no deja la fiesta, y además, ¿de qué serviría?

- Quizás se ha ido porque se hacía ilusiones y no creía que el mal fuese tan grave; de todos modos voy á avisarla. Sería una crueldad no hacerla venir en este momento.

Y escribió precipitadamente un billete á su tía Emilia, diciendo:

«Tati se muere; si te parece, díselo á Elisa.»

»RENATA.»

La joven entregó el billete á un criado con orden de hacerlo llegar cuanto antes á manos de la marquesa de Belfiore.

Entretanto llegaron los otros médicos y celebraron una consulta para decidir si debían intentar la operación, resolviendo por fin no hacerla, porque la criatura era demasiado pequeña y la muerte sería segura, por lo cual se debería dejar obrar á la naturaleza, única que podía hacer un milagro.

Eduardo no hablaba ya: estaba inmóvil mirando á su hija, sin tener siquiera ánimo para asistirle.

En cambio Renata procuraba aliviarla, la asistía con cariño maternal y habría dado hasta su vida por verla revivir.

Dirigía continuamente miradas á la puerta esperando ver entrar á Elisa; pero había pasado una hora desde que envió el billete, nadie comparecía y Tati empeoraba, pareciendo que iba á morir de un momento á otro; los médicos estaban inquietos, bastaba mirarlos para comprender que no se podía hacer nada; la pobre niña ni siquiera tenía fuerza para toser, y respiraba á sacudidas sollozando.

Transcurrían en tanto las horas de aquella noche, que parecían interminables, mas al propio tiempo así Eduardo como Renata habrían deseado que no pasaran nunca, con tal que no se extinguiese aquel soplo de vida que animaba aún á la pobre niña.

Al través de las ventanas cerradas se vieron los primeros albores del día, y los sollozos de Tati se convirtieron en un estertor de mal agüero. Eduardo,



Pasaba los días aburrido, inerte, como si su vida no tuviese objeto alguno

- ¿Cómo podré estar en una fiesta con la angustia que siento?, contestó Eduardo. El médico parecía inquieto esta noche. ¿Y cómo sigue la fiebre?, preguntó al ver que Renata había quitado el termómetro del sobaco de la niña.

- Ha aumentado un poco, dijo suspirando Renata, solamente cuatro décimas; ya se sabe que de noche la fiebre aumenta siempre.

Permanecieron inmóviles al lado de la niña observándola y escuchando su respiración afanosa. De pronto resonó tristemente en la estancia un golpe de tos; más que tos parecía un aullido que desgarrase las entrañas de la pobre criatura. Renata le levantó la cabecita, que se había puesto lívida á causa del esfuerzo.

- ¿Qué significa esto?, preguntó Eduardo pálido de temor.

- Ya ha pasado, contestó Renata volviendo á colocar la cabeza de la niña en la almohada: pero creo que convendría llamar al médico, pues yo no tengo mucha práctica en las enfermedades de los niños.

- Y á usted qué le parece?, preguntó el pobre padre á la niñera.

- Que está muy mala: ¿no ve usted que casi no puede respirar?, contestó con la rudeza de la mujer vulgar y acostumbrada á encontrarse en casos parecidos.

- No, no es verdad, es usted una tonta, respondió Eduardo, y mandó llamar al médico; pronto, pronto, que venga en seguida.

Luego se quedó inmóvil junto á la cuna, interrogando con los ojos á Renata, mirando á cada instante el reloj, soportando impaciente aquella inquietud que le oprimía.

Por último se oyó rumor de pasos, abrir puertas,

inclinado sobre la cuna de su hija, la llamaba con los más dulces nombres, con acento de desesperación; pero Tati no daba señal de vida.

De pronto se oyó ruido, y Elisa, con el vestido de brocado azul, los hombros desnudos y cubierta de diamantes, entró como un huracán, interrumpiendo la solemne tranquilidad de aquella estancia, seguida de su madre que también llevaba traje de baile.

— No puede ser cierto que Tati esté peor, dijo acercándose á la cuna. ¡Tati, Tati!, gritó llamando á la niña.

Esta hizo un esfuerzo, abrió los ojos y murmuró:

— Ma... ma...

Y en aquel esfuerzo exhaló el último aliento.

— ¡Tati, Tati, repitió Elisa.

Pero la niña no respondió; estaba inmóvil.

Entonces Elisa se puso á llorar, á gritar, á desesperarse y á agitarse convulsivamente.

Eduardo, traspasado de dolor, tuvo ánimo para decir á la marquesa Emilia:

— Llévasele usted; me da rabia; no ha dejado el baile ni un minuto y ahora viene aquí á representar esta comedia.

La marquesa no se lo hizo repetir, con tanto mayor motivo cuanto que las escenas dolorosas no eran á propósito para su carácter, y sacó á su hija de la habitación.

Entonces Eduardo se cebó sobre el cuerpo inanimado de su hija, la estrechó contra su corazón, y llorando como una criatura dijo:

— No era digna de ser madre; el cielo ha querido castigarnos.

Volviéndose luego á Renata, que no se atrevía á dejarlo solo ni encontraba palabras para consolarlo, exclamó:

— ¡Qué castigo! ¡Qué tremendo castigo!

Y lloró amargamente por su hija muerta y por Renata, con la cual se sentía más unido en aquel momento por aquella noche pasada junto al lecho de la enferma, á la que amaba y apreciaba más que antes, y á la que había perdido para siempre por un necio puntillo.

XXIV

Desde la muerte de su hija sintió Eduardo un odio tal á su mujer, que se había negado á volverla á ver y estaba decidido á separarse de la que por un baile había tenido el valor de abandonar á su hija moribunda.

La marquesa de Belfiore procuraba disculpar á Elisa; también Renata intentaba reconciliar al matrimonio, pero una y otra inútilmente, porque Eduardo estaba resuelto; se proponía asignar á su esposa una cantidad para que pudiera vivir holgadamente; pero con la condición de que todo acabara entre ellos.

Elisa era de la misma opinión: decía que jamás podrían estar de acuerdo; que también estaba cansada de un marido malhumorado siempre, que tenía ideas americanas y la sermoneaba continuamente como si fuera una niña.

La marquesa Emilia no llevaba á mal tener otra vez á su hija á su completa disposición, pero no quería escándalos, ni hacer hablar á los amigos, de suerte que convino con Eduardo en que se separarían amistosamente, de común acuerdo y sin dar publicidad al asunto, cosa fácil pretextando la salud delicada de Elisa; bastaba hacer correr la voz de que los médicos le habían prescrito que pasara el invierno en un clima meridional y el verano en un país montañoso, y naturalmente el marido quedaba en libertad de ir á otros sitios, pues en la sociedad que frecuentaba se estaba acostumbrado á tales combinaciones y nadie tendría nada que decir.

Elisa, que en realidad estaba enferma del pecho, y cuyo físico bastante delicado se había resentido á consecuencia de las últimas fiestas del invierno, sentía también la necesidad de mudar de aires después de la muerte de su hija. Resolvió partir en seguida para Niza con su madre; el marqués de Belfiore, después del casamiento de su hija, pasaba el tiempo viajando ó cuidando de sus tierras; Conrado viajaba en busca de una rica heredera que quisiese casarse con él, y se decía que estaba en muy buen predicamento con una joven rusa muy rica; de suerte que madre é hija podían vivir á su gusto sin oír las recriminaciones del plebeyote de Eduardo, que era muy rico, pero que habría querido reducir las á pasar una vida mezquina como no convenía á personas de su rango.

El que en toda esta combinación se encontró más aislado fué Eduardo; la muerte de su hija le dejó tan triste, que pasaba los días abatido, inerte, como si su vida no tuviese objeto alguno. Hubiera sido para él un verdadero consuelo ir á visitar á menudo á Re-

nata, pero no se atrevía; conocía que la amaba demasiado, y ella por su parte, no existiendo ya entre ambos la niña, rehuía sus visitas, porque no llamase demasiado la atención la asiduidad del joven y además porque la coincidencia de la partida de Elisa no diese motivo á malévolos comentarios. Viéndole triste y aburrido le aconsejó que viajase.

— Salga usted de aquí; le probará mucho, le dijo; vaya usted á ver á sus padres y á consolarlos con su presencia; créame, para ciertos dolores no hay mejor medicina que el movimiento, y ver nuevos lugares y nuevas personas; ya verá usted cómo le prueba.

— Si usted lo quiere, la obedeceré; pero entretanto, ¿qué hará usted?

— No piense usted en mí; estoy acostumbrada á vivir sola; es mi destino.

Mientras decía estas palabras, las lágrimas anudaban la voz en su garganta.

— No, no puedo dejar á usted, replicó Eduardo; ha hecho usted tanto por mí, que es muy justo que permanezca á su lado.

— Se lo prohibo: debe usted marcharse, será mucho mejor; después, cuando hayan pasado algunos meses, nos volveremos á ver y ambos estaremos más tranquilos y menos tristes.

— Pero al menos, dígame usted lo que se propone hacer para que pueda enviarle noticias mías.

— Escriba usted á Villa Gracia; pienso ir allí mañana. Adiós, deseche usted los tristes pensamientos; hágalo por mí, si todavía me quiere algo.

XXV

Al aconsejar á Eduardo que partiese, Renata tuvo que hacer un verdadero esfuerzo sobre sí misma; también entonces la heroica doncella había impuesto silencio á su corazón y escuchado la voz de la razón; pero cuando supo que estaba ya lejos, su soledad le pareció más triste y más insostenible.

Se trasladó á Villa Gracia; pero ni las bellezas de la naturaleza, ni el arte, ni la lectura de sus autores favoritos tuvieron poder bastante para arrancarle aquel velo de tristeza que ofuscaba su alma.

Sentía interiormente un vacío, así como una necesidad imperiosa de un cariño verdadero que animase su vida. Era rica, joven, bella, independiente, y sin embargo se consideraba tan infeliz que envidiaba á los que pasaban una vida modesta, pero rodeados de personas queridas y reavivados con un afecto recíproco.

En el amor que, aun sin querer confesárselo á sí misma, conservaba en el fondo del corazón por Eduardo, había la amargura de verlo infeliz y unido á una mujer á quien no amaba; así era que además del dolor de haberlo perdido para siempre, se veía obligada á luchar con aquel amor que consideraba como una falta y que, sin embargo, sentía más fuerte que antes.

El único afecto verdadero que alegraba su existencia era la amistad de Fanny, que aun después de ser princesa de Poggio Mirtello, seguía escribiéndole cartas muy afectuosas, pero que no conseguían animar la soledad de Renata. Pasó seis meses vegetando encerrada en Villa Gracia sin ver á nadie, paseando sola por las calles de árboles del jardín ó contemplando desde la ventana el lejano horizonte, siguiendo con el pensamiento á Eduardo en su viaje, ó bien á Fanny que por entonces viajaba por Oriente con su marido y le escribía que tenía ya deseos de regresar á Italia para volver á ver á su más querida amiga.

En efecto, apenas estuvo de regreso en su magnífica quinta de Posiligro, le escribió invitándola á ir á pasar con ella los meses de otoño.

«Ven — le decía, — porque quiero disfrutar de tu compañía antes que vengan á la quinta otros huéspedes.»

«¡Si supieses cuán impaciente estoy de tenerte á mi lado todo el día! Has de saber que mi marido está celoso de ti, pero creo que tampoco le desagradaría la hermosa y querida compañía que le proporciono.»

«Aun cuando dos esposos jóvenes se encuentren bien juntos y puedan vivir el uno para el otro, llega un momento en que acabarían por aburrirse á porfía si no viniese algún buen amigo á romper la monotonía y á presenciar el espectáculo de dos esposos felices.»

«Conque te recomiendo que prepares tu equipaje y vengas pronto á Poggio Mirtello, donde te espera con los brazos abiertos tu

»FANNY.»

Renata no se hizo de rogar para aceptar la invitación, y cuando estuvo al lado de su amiga le pareció revivir.

Poggio Mirtello era un verdadero paraíso; la quinta estaba apoyada en un escollo, de suerte que á

veces, al ver ante sí el mar azul é infinito, producía el efecto de estar en un barco; en cambio por detrás tenía un magnífico jardín frondoso, perfumado, y un espeso bosquecillo en el cual se olvidaba el cielo, el mar, el palacio suntuoso y el mundo entero, todos circundados por aquel verde oscuro, encerrados entre aquella fresca sombra. En aquellos primeros días las sombras misteriosas del bosque habrían podido contar las conversaciones de las dos amigas que, después de haber estado separadas muchos meses, tenían muchas cosas que contarse, vivos deseos de expansión.

Fanny hablaba de su felicidad, le decía que el príncipe era muy bueno, y tan cariñoso y amable que no tenía ningún recelo por su porvenir.

Luego le refería sus viajes, y hacía que Renata le contara todo lo que había sucedido en aquel tiempo, la muerte de la sobrina, la aflicción de Eduardo y las noticias de Villa Gracia.

Jamás habrían salido con tal de poder estar juntas más libremente; luego era tan hermoso el bosque en las horas de sol y la noche en la terraza que daba al mar, que no era agradable correr por caminos polvorientos, y nunca se habrían movido á no ser por el pobre príncipe, que se aburría y proponía diariamente alguna excursión.

Después llegaron nuevos huéspedes, amigos del príncipe, y un día se presentó de improviso Eduardo, que cansado de viajar, tenía vivos deseos de ver á su hermana.

Alegróse mucho de encontrar allí á Renata, y calmó la inquietud de Fanny que habría deseado evitar aquel encuentro, diciéndole que Renata y él sólo eran amigos, que habían olvidado lo pasado y ambos eran razonables y se satisfacían con encontrarse juntos como buenos primos.

— ¡Qué casualidad!, dijo Eduardo á Renata tan luego como se quedó á solas con ella.

— ¿No sabía usted que yo estaba aquí?

— Le aseguro á usted que no; podría jactarme de haber venido aquí por usted; pero la verdad es que no sabía nada.

— ¡Qué feliz casualidad!

— ¿Conque no le desagradaba?

— Todo lo contrario: ¿no somos buenos amigos? Con tal de que continuemos siempre así, me doy por satisfecha.

— También yo lo estoy de esta coincidencia; me encuentro tan triste y tan desgraciado, que necesito reunirme con personas simpáticas que me hagan olvidar lo pasado.

Observaron también que por casualidad el mayordomo les había designado en la mesa sus respectivos sitios uno junto á otro, y para colmo de coincidencias se encontraban continuamente á las mismas horas, en el bosque, en la terraza ó en el salón, no pareciendo sino que escogían las mismas calles de árboles para pasear y los mismos bancos para descansar ó leer tranquilamente.

Fanny estaba ocupada con los demás huéspedes que iban y venían por la quinta, de suerte que los dos jóvenes disfrutaban de completa libertad para estar juntos; se encontraban tan á gusto, sus conversaciones eran siempre tan interesantes y los asuntos de que trataban tan inagotables, que no bien se separaban, deseaban volver á reunirse.

Cuando Renata estaba sola se preguntaba si era correcta aquella intimidad y si no debía procurar ver con menos frecuencia á Eduardo después de lo que había mediado entre ellos y á mayor abundamiento estando separado de su mujer. Pero consideraba que se portaba con mucha discreción; que demostraba verdadera satisfacción en estar con ella, que si bien le hacía algo la corte, era de un modo tan caballeresco, tan lleno de atenciones, como un buen amigo, que no veía nada de malo en ello y además se distraían dejándose llevar de la corriente. Renata tenía bastante experiencia del mundo para saber hasta dónde podía llegar convenientemente, y disfrutaba aquellos días con la certidumbre de que habían de terminar demasiado pronto.

A veces, cuando pasaban solos horas enteras delante del mar ó entre las umbrías del bosque, se hacían mutuas confidencias, hablaban del pasado y Eduardo le decía con sentimiento:

— ¡Y pensar que si hubiera usted sido buena podríamos vivir siempre juntos!

— ¿Y si hubiese matado á mi padre? Juzgue usted de mi remordimiento, contestaba Renata.

Luego se lamentaba de haberse casado con Elisa en su afán de venganza, y contaba cuánto había sufrido con una mujer frívola, que no pensaba más que en vestidos, en fruslerías y vanidades, como su madre, que deseaban estar siempre rodeadas de una cohorte de adoradores y eran vanas, exigentes y coquetas.

Cuando hablaba de ella sentía gran despecho, y se consolaba únicamente pensando que había recobrado su libertad, dejando á su mujer que viviera á su gusto y gastara su dinero en mil caprichos.

Aun cuando él se había buscado su daño, Renata le compadecía; ambos tenían malograda su existencia y aquella comunidad de sino los unía más y más.

Eduardo no se ocupaba más que de su prima, procuraba averiguar sus deseos para satisfacerlos; no pasaba día sin que le ofreciese algo para demostrarle que pensaba en ella constantemente; procuraban combinar las cosas de modo que se encontraran juntos: un día hicieron una apuesta en pintura; cogieron sus avíos y se instalaron en el bosque uno junto á otro para copiar el mismo paisaje; pero el trabajo apenas adelantaba porque se distraían hablando sin cesar.

Un día que Eduardo se permitió dirigirle una expresión más tierna y ardorosa, ella se turbó y le dijo que no era eso lo convenido, pues únicamente debían ser buenos amigos.

Pero Eduardo deseaba convencerla de que no había ningún mal en ser algo más que buenos amigos: en resumen, no podían negarlo, había cierta correspondencia en sus pensamientos, lo sentían sin poderse explicar; el uno hacía vibrar en el otro una chispa que lo reanimaba, era la parte mejor de su ser; su espíritu que los unía en un sentimiento noble, elevado, y desecharlo habría sido una profanación; en fin, ¿qué mal había en aquel sentimiento? El mal estaba en no poder pasar la vida juntos para comunicarse mutuamente sus ideas.

Era la teoría de Renata, el sueño que había tenido siempre, de un amor sublime, ideal, elevado; la misma teoría que oía repetir á Eduardo, que le parecía como un eco de sus pensamientos; en efecto, ¿qué mal había en pensar el uno en el otro, hacerse recíprocamente agradables y cambiar sus ideas y refinarlas en este cambio? Era una cosa demasiado agradable para rechazar aquel placer inocente.

Pero en tanto las semanas pasaban rápidas como los días, y á veces de las regiones elevadas del pensamiento descendían á las cosas reales y se preguntaban cuándo terminaría aquella vida.

— Hace ya un mes que estoy aquí y no puedo permanecer siempre, dijo Renata.

— Fanny está tan contenta de tenerla á usted á su lado, que por ahora no debe usted pensar en alejarse de ella, contestó Eduardo; pero confío en que de todos modos, siempre encontraremos medios de vernos.

Pero Renata pensaba que en Villa Gracia no podría recibirlo, y en la ciudad tampoco con alguna frecuencia; no habría sido conveniente y quizás sí peligroso; pero le acongojaba la idea de tener que separarse de él.

— Usted es libre y yo también; nos encontraremos por casualidad, decía Eduardo.

— No me agradan las ficciones; prefiero arrostrar las habladurías de la gente.

— ¿Por qué pensar en esas cosas tristes?, añadía Eduardo; mientras Fanny no nos despida, tiempo tenemos de pensar en ellas.

Eran los últimos días de septiembre y la quinta se había ido poblando por gran número de amigos. Había llegado el marqués de Solcio, furibundo *sportman*, que no hablaba de otra cosa sino de carreras, de cacerías y de regatas; los condes y las condesitas Sarnico, primos del príncipe, y finalmente los duques de Celani, matrimonio de reciente fecha, dos tipos bastante agradables y extraños, el duque sazonzando su conversación con máximas paradójicas, y la duquesa, mujer de iniciativa con ideas originales, que se divertía haciendo todo lo contrario de lo que hacían los demás y tenía siempre proyectos raros y el valor de realizarlos.

Con toda esta gente reinó un movimiento febril en la quinta, y cada día se organizaban meriendas en el campo, paseos, cabalgadas, partidas de pesca y de caza, y en aquella baránda Renata y Eduardo no se encontraban ya solos, tenían menos tiempo de estar juntos y deseaban ardientemente que aquella gente bulliciosa se fuese para recobrar su anterior y plácida tranquilidad.

Renata estaba siempre acompañada de las condesitas de Sarnico que no la dejaban un minuto tranquila y tenía que resignarse á escuchar sus conversaciones pueriles y poco interesantes y tomar parte en sus juegos, cuando por su edad y por su vida emancipada había renunciado ya á la compañía de las muchachas; además entre otras cosas sufría el disgusto de ver á Eduardo secuestrado por la duquesa Celani, que acudía á él siempre que necesitaba un acompañante.

En los pocos momentos que se encontraba con Renata se mostraba fastidiado de las pretensiones

de la duquesa, que tenía caprichos imposibles de satisfacer, como el de salir cuando llovía y rogarle que la acompañara, ó el de enviar á llamarle al romper el día para ir juntos á dar un paseo.

— Pero ¿no se puede usted negar á ello? — decía Renata.

— No es posible tratándose de una señora; además espero que esto durará pocos días, respondía Eduardo.

Renata se resignaba, pero sufría cruelmente y suspiraba por que llegase el día de tenerlo enteramente para sí, sin las exigencias de la duquesa y sin que la fastidiasen las condesitas Sarnico que la seguían á todas partes como perrillos.

El duque no se ocupaba de su mujer y dormía hasta el mediodía, diciendo que el campo se había hecho para descansar y no para fatigarse continuamente; opinión de la que participaban también los condes de Sarnico, que siendo ya de edad madura, les gustaban sus comodidades.

El marqués de Solcio, con su manía por el *sport* animaba á la sociedad, ora apostando con el príncipe á que llegaba en tantos minutos con su caballo á la meta prefijada, ó haciendo en traje de marinero una competencia en canoa, ó trepando á la cima de un monte; y las señoras debían presenciar aquellas apuestas, formar el jurado y dar el premio al vencedor, premio que por lo general consistía en un ramillete de flores cogidas y combinadas con sus propias manos.

La princesa, á fuer de perfecta ama de casa, se eclipsaba siempre para dejar sobresalir á sus huéspedes; pero su presencia se notaba en todas partes, y quizás por esto todos se encontraban tan á gusto en Poggio Mirtello, donde les parecía estar en su propia casa, con la ventaja de tener todas las comodidades y ninguno de sus inconvenientes.

Un día organizaron una partida de tiro al blanco que debía ser interesante y á la que invitaron á los veraneantes de las cercanías.

La hora fijada para el tiro eran las dos; un sol esplendoroso iluminaba los campos y daba un aire de fiesta al florido jardín y especialmente á la parte reservada al blanco, donde algunos arcos de flores y grupos de banderas de variados colores alegraban la escena.

Por la frondosa calle de árboles entraban los coches, de los cuales se apeaban señoras y señoritas bellas y vivaces, elegantemente vestidas con trajes de primavera.

Todos los huéspedes de la quinta iban á porfía á recibir y acompañar á su sitio á los recién llegados, y los vistosos colores de los trajes, los hermosos rostros sombreados por los sombreros de paja de anchas alas y adornados de flores y plumas, las sombrillas elegantes, toda aquella variedad de tonos en medio del verde de las plantas, producían un efecto magnífico y pintoresco.

Al dar principio el concurso cesaron las conversaciones para no distraer á los tiradores, interesándose todos en aquella diversión porque conocían á los que tomaban parte en ella.

Los tiradores se habían dividido en tres bandos; los ejercicios debían ser tres, en el último de los cuales sólo podían tomar parte los vencedores en los dos primeros.

Todos los convidados estaban alrededor del blanco atentos á los tiros; á cada disparo se oía un pequeño grito de alguna señora nerviosa y se veía algún sobresalto de susto; después de algunos tiros poco afortunados le tocó la vez al marqués de Solcio, que con gran soltura apuntó y dió en medio del blanco.

Resonó un aplauso, y la condesa de Sarnico, que abrigaba alguna esperanza de que el marqués fijase la atención en sus hijas, en el caso de que pensara casarse, hizo que las jóvenes entregasen una flor al vencedor.

Este se inclinó cortésmente, y las dos hermanas, confusas y ruborizadas, volvieron á su puesto entre aplausos.

En el segundo ejercicio venció Eduardo, y Renata, que estaba cerca de él, le entregó el ramo de orquídeas que llevaba en la mano; pero al mismo tiempo la duquesa Celani se quitó de la cintura un puñal de plata cincelada y se lo presentó á Eduardo diciendo:

— Séame permitido ofrecer también un premio al vencedor.

Eduardo se quedó un momento confuso y perplejo, no sabiendo por cuál empezar; luego dejó la escopeta y tomó los regalos al mismo tiempo con ambas manos, dando las gracias á las bellas damas con una misma inclinación.

El dueño de la casa fué el vencedor en el tercer ejercicio; todas las señoras se levantaron para llevarle una flor; pero Fanny se apresuró, llegó antes que

las otras adonde estaba su marido y le puso en el ojal una olorosa gardenia; el príncipe hizo una reverencia, cogió entre las suyas la bonita mano de su mujer y se la besó.

Esta deliciosa escena conyugal arrancó á los circunstantes un aplauso más unánime y entusiasta que los anteriores, y todos alabaron la delicada idea de la princesa.

El marqués de Solcio ganó la última competencia entre los vencedores, pero con poca gloria.

El príncipe no se cuidaba de apuntar bien, porque como dueño de la casa no quería ser vencedor otra vez.

Eduardo estaba distraído porque había notado que obscureció una nube el rostro de Renata cuando la duquesa le dió el puñal; de suerte que el mismo marqués declaró que su victoria había sido demasiado fácil, porque sus competidores habían perdido la cabeza en medio de aquellas damas.

Concluidos los ejercicios, todos los convidados se diseminaron por el jardín, se les ofrecieron refrescos bajo un frondoso bosquecillo, las conversaciones se animaron hasta que una brisa ligera y la sombra que se hacía más densa les advirtieron que se acercaba la noche y se marcharon de la quinta satisfechos de la jornada que durante aquel día habían pasado tan alegremente.

Reinó de nuevo la calma y el silencio en la quinta, y todos sus habitantes se sintieron dominados por esa languidez y esa lasitud que se suelen experimentar al anochecer después de haber pasado un día agitado.

El duque Celani había formado un corrillo en un ángulo de la sala y contaba al príncipe y á los condes Sarnico historietas alegres.

Renata, con la vista fija en el campo, se sentía dominar por la melancolía, y escuchaba distraída la charla de las condesitas Sarnico, que pasaban revista á los vestidos de las señoritas que habían asistido á la fiesta y recordaban los incidentes del día.

— ¿Y por qué ha dado la duquesa su puñal de plata en vez de una flor?, preguntaba la menor.

— Porque le gusta hacer lo contrario que las demás, respondía su hermana. Pero ¿dónde se ha metido?

— Estará dando vueltas con el Sr. Sangalli.

Renata sufría: también había echado de ver la ausencia de la duquesa y de Eduardo y sospechaba que estuvieran juntos; al oírlo decir á las Sarnico sus sospechas se convirtieron en certidumbre, y estaba mirando el jardín por ver si volvían. Tranquilizábase cuando vió llegar por una alameda á la duquesa acompañada de la princesa, sin que Eduardo fuera con ellas; pero luego pensó que podía muy bien haber sucedido que después de haber estado un rato con la duquesa se habrían separado cerca de la quinta para no infundir sospechas; aquel puñal de plata se le había clavado en el corazón y le robaba el sosiego.

Cuando se sentó á la mesa en su sitio acostumbrado junto á Eduardo le preguntó:

— ¿Dónde se ha metido usted después de la fiesta que no se le ha vuelto á ver?

— He estado pintando en mi cuarto.

— ¡Pintando! ¿Con qué luz?

— Me he colocado en la terraza.

Renata no quedó convencida y calló suspirando.

— ¿Por qué está usted tan triste?, le preguntó Eduardo.

— Soy algo misántropa; me fastidia tanta gente.

Su tristeza aumentó cuando por la noche Eduardo habló mucho con la duquesa, y sufría tanto que se retiró temprano á su cuarto, diciendo que estaba cansada y tenía jaqueca; pero cuando se quedó sola la atormentó la idea de que estaban abajo en el salón charlando y riendo, y al mismo tiempo se enojaba consigo misma por no poder desechar aquel amor que la hacía padecer tanto.

Aquella noche no pegó los ojos, y allí, á obscuras, tenía alucinaciones en las cuales veía un puñal de plata que mataba su amor, y á la duquesa que le robaba á Eduardo, á su amigo, y se lo llevaba lejos, muy lejos, galopando en dos caballos por el campo.

El día siguiente fué un día de calma.

Eduardo, después de haberse presentado á la hora del almuerzo, no se dejó ver ya ni tomó tampoco parte en un paseo en *mail-coach* al cual concurrieron todos los huéspedes.

Hacia el mediodía, la duquesa, la princesa y las señoritas Sarnico se sentaron en el bosque con el bordado en la mano, mientras el príncipe, el marqués de Solcio y el conde Sarnico fumaban, hablaban de política y contaban anécdotas.

Renata, antes de reunirse con sus amigas, dió un paseo con el duque por el jardín.

(Continuará)

REPÚBLICA ARGENTINA

BUENOS AIRES. LA CATEDRAL

La calle que actualmente llámase de «Rivadavia,» se denominó en los siglos anteriores «de las Torres,» porque en ella estaba situada la Iglesia Matriz, cuyo frente terminaba con dos altísimas torres, de las que tomó nombre.

Fundada esta iglesia por Garay en 1580, quedó casi terminada á fines del propio siglo XVI.

En 1620 el papa Pío V la segregó del obispado del Paraguay, y dos años después fué elevada á la categoría de catedral por el obispo del Río de la Plata y Comisionado Apostólico doctor fray Pedro de Carranza, quien, iniciador y gestor de la división del virreinato, alcanzó con gran éxito.

La primitiva construcción seguramente no se distinguiría por su solidez, por cuanto setenta años más tarde se hallaba en lamentable estado de ruina, viéndose obligado el obispo Ascona á emprender su reconstrucción auxiliado por las limosnas de los fieles. Procuróse que los materiales fuesen de primera clase; pero sin duda á causa de defectos de construcción, á los pocos años resintióse su techumbre, derrumbándose casi por completo el 27 de mayo de 1752, á las siete de la mañana, quedando únicamente en pie la fachada con sus torres.

De nuevo empezóse su construcción ajustada á otros planos, y la nueva obra duró más de cuarenta años.

A principios del siglo actual se trató de sustituir la antigua fachada con otra más en armonía con lo últimamente construido; pero de momento tuvo que desistir de tal idea por la gran oposición que halló en el pueblo, hasta que en 1822, pasándose por encima de la opinión popular, se derruyeron las torres para darle la fachada de columnata que actualmente tiene, pudiéndose afirmar que hasta noviembre de 1836 no quedó terminada la fábrica de la catedral de Buenos Aires.

Tiene ésta cinco naves. La principal ó central, que termina en el vistoso altar mayor; dos laterales, y dos en el crucero. En las últimas se encuentran los altares siguientes: San Luis Gonzaga, imagen de mucho valor artístico hecha por Astorg, de Sevilla; San Juan Nepomuceno, La Agonía de Santa Teresa de Jesús, San Martín y San Zacarías. Junto al penúltimo hay la capilla donde se levanta el monumento en que descansan los restos del general San Martín, obra escultórica de regular mérito artístico. En la otra nave hay los de Nuestra Señora de la Paz, la Purísima, del Carmen, San José y por último el del Cristo en la cabecera del crucero. A la

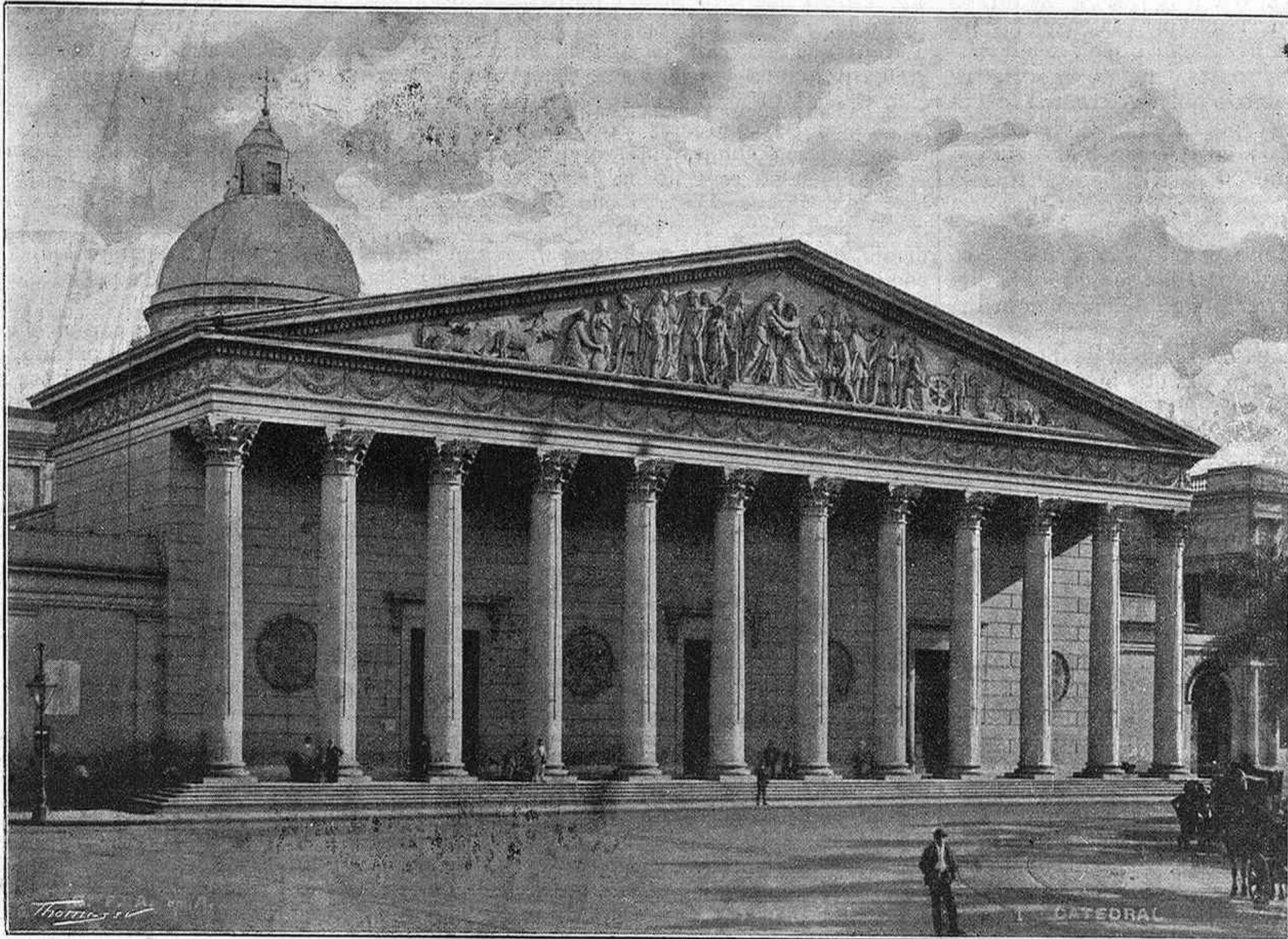
derecha está el mausoleo del arzobispo doctor Aneiros.

Posee algunos cuadros antiguos de autores desconocidos, reputados como de gran valor artístico. Sobresalen: *La agonía de Santa Teresa de Jesús*, *San Francisco de Asís*, *La Ascensión del Señor* y los cuatro

Evangelistas, situados en la base de la cúpula de la nave central. Pero el mejor es el que está en la Sala de Canónigos, llamado *El Señor de Buenos Aires*. Es una tela que representa á Cristo de medio cuerpo, tamaño natural, de tal factura que no es posible pedir más verdad en el colorido ni más naturalidad en la actitud y expresión, considerándose obra de un gran maestro. Y para que nada le falte, tiene también su tradición. Cuéntase que se le halló dentro de una caja flotando en el Río de la Plata por unos aduaneros. El Gobierno quiso mandarlo de regalo á una de las Intendencias del Pacífico, pero habiendo protestado los porteños y para anular resentimientos, se leechó en suerte por tres veces y en las tres ganó la ciudad de Buenos Aires, á la que cupo la honra de guardarlo. Considérala la iglesia como valiosísima reliquia.

Hay algunas otras telas de menor importancia y los retratos de todos los obispos que ha tenido la diócesis.

J. SOLSONA



REPÚBLICA ARGENTINA. - BUENOS AIRES LA CATEDRAL. VISTA DE LA FACHADA
(de fotografía de la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, remitida por D. Justo Solsona)



REPÚBLICA ARGENTINA. - BUENOS AIRES, LA CATEDRAL. VISTA DEL INTERIOR
(de fotografía de la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, remitida por D. Justo Solsona)

LIBROS

ENVIADOS Á ESTA REDACCIÓN

POR AUTORES Ó EDITORES

ALMANACH DE LA ESQUELLA DE LA TORRATXA. - Tratándose de una publicación tan popular y tan bien acreditada, huelga todo elogio. Más de cien firmas de escritores y sesenta de artistas, entre las cuales figuran las de los más reputados literatos y dibujantes catalanes, son la mejor garantía de la bondad de los trabajos en el almanaque contenidos, trabajos que comprenden cuentos, poesías, epigramas, chascarrillos, reproducciones de cuadros, dibujos de actualidad, caricaturas, etc. El almanaque, que lleva unas elegantes cubiertas en colores, se vende á una peseta.

IMPRESIONS Y RECORTS, per Lluís Via. - A pesar de ser este el primer libro publicado en catalán por su autor, no vacilamos en afirmar que para sí lo quisieran muchos escritores de larga y gloriosa historia en nuestra literatura regional: y no hacemos esta afirmación en el sentido de empequeñecer á estos últimos, sino por el contrario, para colocar desde luego al señor Via en el puesto que legítimamente se ha conquistado con su primera obra catalana. Las narraciones contenidas en el tomo que nos ocupa se distinguen por el sentimiento que en todas ellas palpita, por la poesía que respiran y al propio tiempo por la verdad y la naturalidad que en ellas campean: el señor Via es de los que ven admirablemente lo externo y lo interno, el cuerpo y el alma, y con la sinceridad del que de veras siente encuentra la forma más adecuada para expresarlo. *Impresions y recorts* es un libro esencialmente catalán que tiene todo el perfume de nuestros campos, y en él aparece en toda su belleza el espíritu poético que informa el modo de ser y las costumbres de nuestras poblaciones rurales. Impreso en Barcelona, en la imprenta de «La Renaixensa,» se vende á tres pesetas.

LA VIRGENCITA, novela por Alejandro Larrubiera. Los lectores de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA conocen sobradamente la firma del Sr. Larrubiera, antiguo y querido colaborador de nuestro periódico, en cuyos cuentos han podido admirar

siempre el interés de la narración y la elegancia del estilo. Dotado de gran espíritu de observación y de verdadero talento literario, cada vez que ha abordado el género de la novela ha conseguido un nuevo triunfo, porque en todas las obras de esta índole ha sabido estudiar á fondo los que se llaman documentos humanos y formar con ellos un conjunto en que los personajes viven, la fábula se desarrolla naturalmente y la acción interesa por su verdad. Tales son las cualidades que avaloran *La Virgencita*, preciosa novela de costumbres madrileñas, que se ha impreso en Barcelona, está ilustrada con bonitos grabados y se vende á 1'50 pesetas.

LA GRAN LEY CONTRA EL JUEGO Ó SEA SU PRO Y SU CONTRA, por Antonio Baguer. - Consta este libro de dos partes: en la primera se explican por medio de multitud de cuadros y cálculos las jugadas que, según el autor, han de producir ganancia infalible en el juego de la ruleta, tomando por base de las combinaciones la de Monte-Carlo; en la segunda se detallan las trampas que en la ruleta pueden hacerse para que todos estos cálculos resulten fallidos. El Sr. Baguer hace al final de la primera parte la confesión siguiente: «Nunca he jugado, pero tanta fe tenía en mis combinaciones y tantas miles de veces las había ensayado en casa, siempre, pero siempre con satisfactorio resultado, que un día me tentaron el diablo y

la ambición á pasar á probarlo de veras en Monte-Carlo, para arrebatarme una gran fortuna. No pude resistir más á tan lisonjeras tentaciones; fuí, jugué y efectivamente... perdí.» ¿Qué mejor comentario podemos hacer de la obra del Sr. Baguer? ¿Qué mejor enseñanza cabe deducir de ella? El libro ha sido impreso en Barcelona en la imprenta de la Casa Provincial de Caridad.

CUENTOS BATURROS, por Alberto Casañal Shaker. - Hace un año nos ocupamos de este libro alabándolo como se merecía: que nuestras alabanzas no eran exageradas ha venido á demostrarlo el hecho de que la primera edición se agotó rápidamente habiendo ahora publicado su autor la segunda aumentada con varios cuentos nuevos, no menos chistosos y bien escritos que los otros. El libro, que lleva un prólogo de don Mariano Baselga, un intermedio de D. Francisco Agüado, un epílogo de D. Luis Royo y Villanova y una jota para piano de D. Arturo Lapuerta y está ilustrado por notables artistas aragoneses, se vende á dos pesetas.

NOTAS MEJICANAS, por Manuel Conrotte. - El autor de este libro, distinguido publicista español, consigna en él las impresiones de sus viajes por las principales ciudades de Méjico. Sus notas no son, sin embargo, las del turista que sólo se

fija en la parte externa, en lo que recrea sus ojos: tampoco son las del hombre de estudio que, despreciando esta parte externa, únicamente se ocupa del modo de ser de los pueblos que recorre, de lo que satisface su espíritu científico: no son las notas frívolas del primero, ni las notas áridas del segundo. Son, como dice el autor en el prefacio, expresión de las sensaciones personales producidas por el espectáculo de paisaje, de costumbres, de caracteres y monumentos, por los recuerdos que despiertan los hechos pasados, por las adivinaciones que sus estados del momento hacen presentir para su suerte futura. De aquí que el libro del Sr. Conrotte resulta pintoresco en su parte descriptiva é interesante en sus observaciones, formando esta mezcla de lo bello y de lo útil un conjunto que entretiene é instruye á la par. *Notas mejicanas* ha sido editado en Madrid por los señores Romo y Fussel y se vende á tres pesetas.

RAPORT SUR LE PLUS HUMANITAIRE INTERPRETATION SCIENTIFIQUE DES PROCÉSES CICATRICALES, por R. Bellver. - Folleto escrito en francés, en el cual se encomian las ventajas que sobre la antisepsia tiene en medicina y cirugía un nuevo procedimiento, la septifugia, preconizado por el señor Bellver, quien explica los excelentes resultados con el mismo obtenidos. Ha sido impreso en Madrid en la imprenta de Ricardo Hernández.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +
DE APIOL DE LOS DE JORET Y HOMOLLE REGULARIZAN LOS MENSTRUOS
 CAPSULAS DE APIOL DE LOS DE JORET Y HOMOLLE EVITAN DOLORES, RETARDOS
 DEPÓSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

ANTI-ASMATICOS BARRAL
 PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
 Disipan casi INSTANTANEAMENTE los ACCESOS.
 DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES
 78, Faub. Saint-Denis
 PARIS
 y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
 Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
 EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
 Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

PANCREATINA DEFRESNE
 POLVO
 Adoptada por la Armada y los Hospitales de Paris.
DIGESTIVO el más poderoso el más completo
 Digiere no solo la carne, sino tambien la grasa, el pan y los feculentos.
 La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
 En todas las buenas Farmacias de España.

ACRIDUD DE LA SANGRE
ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
 CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL. Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.
 EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA. Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.
 102, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

AVISO A LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS DE JORET Y HOMOLLE
 CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES DE LOS MENSTRUOS
 FARMACIA BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS
 Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CEREBRINA
 REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS y NEURALGIAS
 Suprime los Cólicos periódicos
 E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, PARIS
 MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
 Desconfiar de las Imitaciones.

REMEDIO de ABISINIA EXIBARD
 En Polvos y Cigarrillos
 Alivia y cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION
ASMA
 y toda afección Espasmódica de las vías respiratorias.
 25 años de éxito. Med. Oro y Plata
 J. FERRÉ y Cia, Pcos. 102, R. Richelieu, Paris.

PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exíjase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exíjase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exíjase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
 Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
 PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART, EN 1856
 Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
 1867 1872 1873 1876 1878
 SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
 BAJO LA FORMA DE ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT VINO. de PEPSINA BOUDAULT POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
 PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

Jarabe Laroze
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.
JARABE al Bromuro de Potasio
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.
 Fábrica, Especiecion: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
 Deposito en todas las principales Boticas y Droguerias

APIOLINA CHAPOTEAUT
 NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS
 PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

AGUA LÉCHELLE
 HEMOSTATICA
 Espantos de sangre, los Catarros, la Disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.
 PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. - DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
 Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
 El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE FECTORAL, con base de goma y de abalotes, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILLIVORE. DUSSEY, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.



Costumbres venecianas, cuadro de J. Favretto (Exposición Internacional de Bellas Artes de Venecia. 1899)

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Grazeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grazeas de BERGOTINA BONJEAN HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grazeas hacen mas facil el labor del parto, y detienen las perdidas.
Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.
Exigir la Firma WLINSI.
DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

VINO AROUD
CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.
102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los MENSTRUOS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.—PRECIO: 12 REALES.
Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Dig-stiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE
Curadas por el Verdadero
Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de exito.

La Ilustración



Artística



Año XVIII

BARCELONA 11 DE DICIEMBRE DE 1899

Núm. 937

GRAN FÁBRICA DE CAJAS DE CARTÓN

NUEVO MODELO CON PATENTE



Para envase de varios artículos, como jarabes, pastillas, chocolates, thes, cafés, jabones, petacas, sobres, municiones, etc. Dichas cajas tienen la ventaja de poderse imprimir anunciando lo que contengan, ocupan muy poco espacio estando vacías, por ser plegantes y de fácil transporte. Juan Rabassa, San Beltrán, 14, esquina Marqués del Duero.—BARCELONA.

SALES SINTÉTICAS de VICHY-BOFILL

Para la curación de las ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, dispepsia ácida, dolor de estómago, cor-agre, vómitos biliosos, digestiones difíciles, etc. etc. Es un verdadero TESORO para el ESTÓMAGO y con ella se prepara económicamente, y por el mismo paciente, la mejor AGUA DE VICHY.

Véndese en todas las farmacias al precio de 10 reales frasco y 6 reales medio frasco y en casa del autor

Farmacia antigua de I. BOFILL PLAZA SAN AGUSTÍN VIEJO. — BARCELONA

CHOCOLATES HIGIÉNICOS

CAFÉS, TÉS, DULCES Y TAPIOCAS DE LAS FÁBRICAS DE

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Premiados con Medallas de Oro y Gran Diploma de Honor

Se hallan de venta en los principales establecimientos de Confeitería y Ultramarinos de España.

MIOTONO

GRAN RECONSTITUYENTE

De resultados positivos en la Neurastenia, Histerismo, Neuralgias, Jaqueca, Anemia, Impotencia, Desarrégos de las Jóvenes, Inapetencia, Convalecencias, y siempre que por cualquier causa sea necesario regenerar el organismo.

Puntos de venta: Farmacia de J. Soler Maymó, Plaza Santa Ana, 25, Barcelona. En Madrid, Farmacia Moderna de don Natalio de Fuentes, Hortaleza, 110.

Vino iodo tánico fosfatado AMARGÓS

FORTALECE Y ROBUSTECE. Es el remedio que más prefieren los médicos para curar la escrófula (humores fríos), raquitismo, blandura de carnes, linfatismo, demacración, mal de Pott, etc. Sustituye con ventaja, al aceite de hígado de bacalao y sus emulsiones. Es muy agradable al paladar.

NERVIOS Para curar la Epilepsia (mal de San Pau), Corea (baile de San Vito), Histerico, Insomnio, Jaqueca (migraña), Palpitaciones del corazón, Pérdida de la memoria, Vértigos, Delirio, Convulsiones y demás enfermedades nerviosas, **ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS** tiene fama universal el

La dispepsia, anemia, fatiga intelectual, impotencia, debilidad del corazón, depresión del sistema nervioso, jaqueca, convulsiones, fosfaturia y neurastenia, se curan rápidamente tomando el

VINO VITAL AMARGÓS

AL EXTRACTO DE ACANTHEA VIRILIS COMPUESTO

Poderoso reparador y estimulante de las fuerzas físicas é intelectuales

VINO AMARGÓS TÓNICO NUTRITIVO de Peptona, Quina, Coca del Perú y Vino de Málaga. — Es el más precioso de los tónicos y el único reconstituyente natural y completo. — Excita el apetito, activa la nutrición y hace recobrar las fuerzas. — Pidanse prospectos. — Estos productos se hallan de venta en las principales farmacias del mundo. — Por mayor: Gran Farmacia AMARGÓS, Plaza de Santa Ana, 9. — BARCELONA

Laureada con el Primer y único Premio concedido en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao convocado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Recomendada con encomio por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Es mucho más agradable, más nutritiva y más rica en cantidad de aceite que la Emulsión Scott. Es de sabor tan agradable que los niños la toman con delicia. Es más rápida en sus efectos nutritivos, y extraordinariamente más reconstituyente que el mejor aceite de hígado de bacalao. Es de admirable y especial eficacia para dar fuerzas y robusto desarrollo á los niños débiles y enfermizos é que no crecen bastante fuertes, á los anémicos y demacrados, á los linfáticos y predispuestos al escrofulismo, y á los que por poca nutrición de los huesos presentan síntomas de raquitismo ó son muy tardíos en andar.

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

UNICO PREMIO DOCTOR FORCADA 1898 CONCEDIDO

VINOS FINOS DE ESPAÑA ELABORADOS POR LAS BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

Logroño (RIOJA), bajo la dirección de los Sres. de LEPINE

ROYAL CLARET, vino tinto (elaboración Medoc)

EL DIAMANTE, vino blanco (elaboración Sauternes)

CLARET, Rioja fino de mesa

SIRVENSE EN LOS HOTELES, RESTAURANTS, COLMADOS Y ESTABLECIMIENTOS DE PRIMER ORDEN

Representante: Manuel Urrutia, Universidad, 71, Barcelona

NO MAS VELLO Los POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este DEPILATORIO es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

PARA CONVALECIENTES Y PERSONAS DÉBILES et el mejor toso y nutritivo Inapetencia, miasa digestiones, anemia, tisis raquitismo, etc

Farmacia Laboratoria: Iron, 13 MADRID Quevedo, 7

MARCA REGISTRADA

FCA DE PIANOS

ROBERTIN & CUSIS

INTRODUCTORES EN ESPAÑA DE LOS ÚLTIMOS ADELANTOS CINCO MODELOS DERECHOS Y DOS DE COLA; TODOS Á CUERDAS CRUZADAS RAMALERAS 19 BARCELONA

CONSTRUCCIONES SISTEMA MONIER

DE CEMENTO Y HIERRO

Ronda de S. Antonio 9 BARCELONA

CLAUDIO DURÁN Sociedad en Comandita

Ligereza y Esbeltez. Impermeabilidad, solidez y economía. Resistencia á las heladas. Incómbustibilidad. Rapidez de construcción.

Tubos de Emulsión y canalización Alcantarillas, Depósitos, Cisternas, Sifones, Cajas de gasómetros, Puertas, Cubiertas, Azulejos, Aceros, Vestimentas, etc., etc.

Se GARANTAN TODAS LAS CONSTRUCCIONES

COMPANÍA COLONIAL MADRID

CHOCOLATES—TES—CAFES—TAPIOCA De venta en todas las tiendas de comestibles del Reino DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20. — SUCURSAL: CALLE MONTERA, 8

PUBLICIDAD EN «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA» Á CARGO DE D. CLAUDIO RIALP

Obsequio especialísimo á los señores suscriptores

En virtud del convenio firmado con un reputado fotógrafo, y de acuerdo con los Sres. Editores de «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA», los lectores de esta publicación podrán adquirir magníficos retratos de tamaño natural (de coste por lo menos de 15 duros), al precio excepcional de

17 PESETAS

Es deseo natural en el hombre civilizado la conservación perpetua de los rasgos fisonómicos de los seres queridos y admirados, y á esto se debe principalmente la existencia de esas importantes galerías de retratos de gran valor artístico, que todos admiramos.

En Inglaterra especialmente, donde la familia conserva con admirable veneración sus tradiciones, los retratos constituyen el ornamento principal de la mayor parte de los gabinetes de estudio y dei de los grandes salones de los magnates.

Una buena ampliación fotográfica es y será siempre preferible á un mal retrato al óleo.

Un retrato fiel y artístico es un recuerdo imperecedero.

Las personas que deseen aprovechar las ventajas que en este anuncio ofrecemos, pueden remitir las fotografías que han de ser objeto de la ampliación, acompañando la cantidad referida, al Sr. D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, n.º 6, Barcelona—Gracia.

Para obtener la ampliación brevemente y por correo certificado, es indispensable remitir la cantidad de 18 PESETAS en letra de fácil cobro ó en libranza del giro mutuo.

OBSEQUIO HUMANITARIO

Las personas que sufran de neurastenia, clorosis, inapetencia, debilidad general, palpitaciones del corazón y demás enfermedades nerviosas, recobrarán rápidamente la salud perdida, con el uso del medicamento Fosfo-glicokola Domenech, que recomiendan los médicos más eminentes.

El Dr. B. Domenech, Baja de San Pedro, 72, Barcelona, remitirá gratis una muestra de dicho preparado en elegante caja metálica á toda persona que se digne pedirlo

Tricófero Padró para evitar la caspa, canas, mal en la cabeza y caída del pelo. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con su color natural, frasco 1,50 peseta. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, Plaza Real, 1, farmacia del Globo.

Depilatorio imperial Padró quita el pelo ó vello con prontitud y sin peligro ulterior para el cutis - 50 años de éxito. Frasco 2'50 pesetas. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, plaza Real, 1, farmacia del Globo.

Curación de las enfermedades del sistema nervioso con el **TÓNICO NERVIOSO CERA** A BASE DE ESTRIGNINA Y FÓSFORO ROJO FÓRMULA APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE BARCELONA

En las enfermedades nerviosas, en la impotencia, anemia cerebral, y como reconstituyente en la anemia y convalecencias de enfermedades agudas. Su acción es rápida y segura, según testimonio de distinguidos profesores médicos.

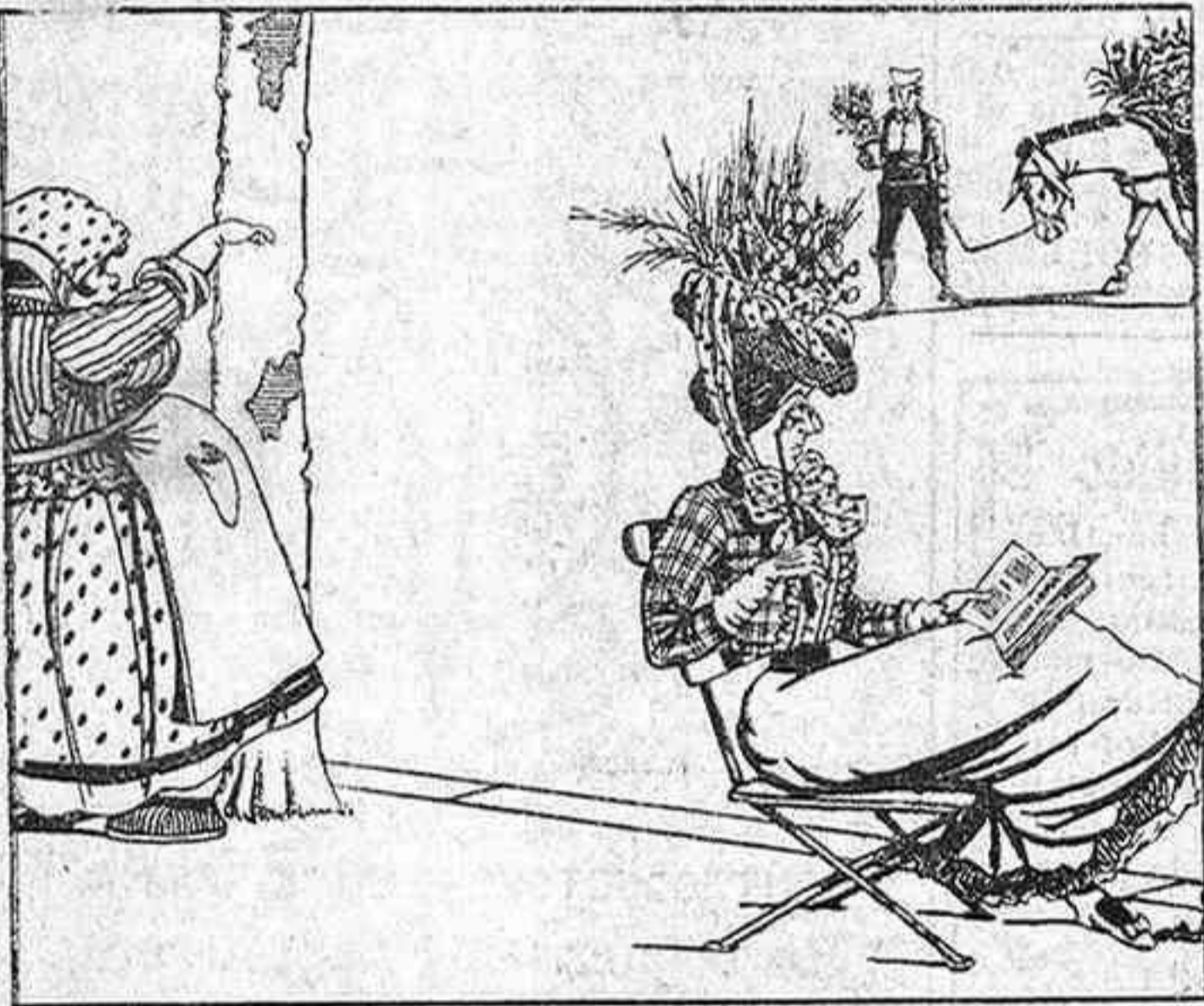
VENTA FARMACIAS
Se remite certificado por correo mandando Ptás. 5'50
Por mayor: Vda. de I. CERA. - Pelayo, 6, BARCELONA



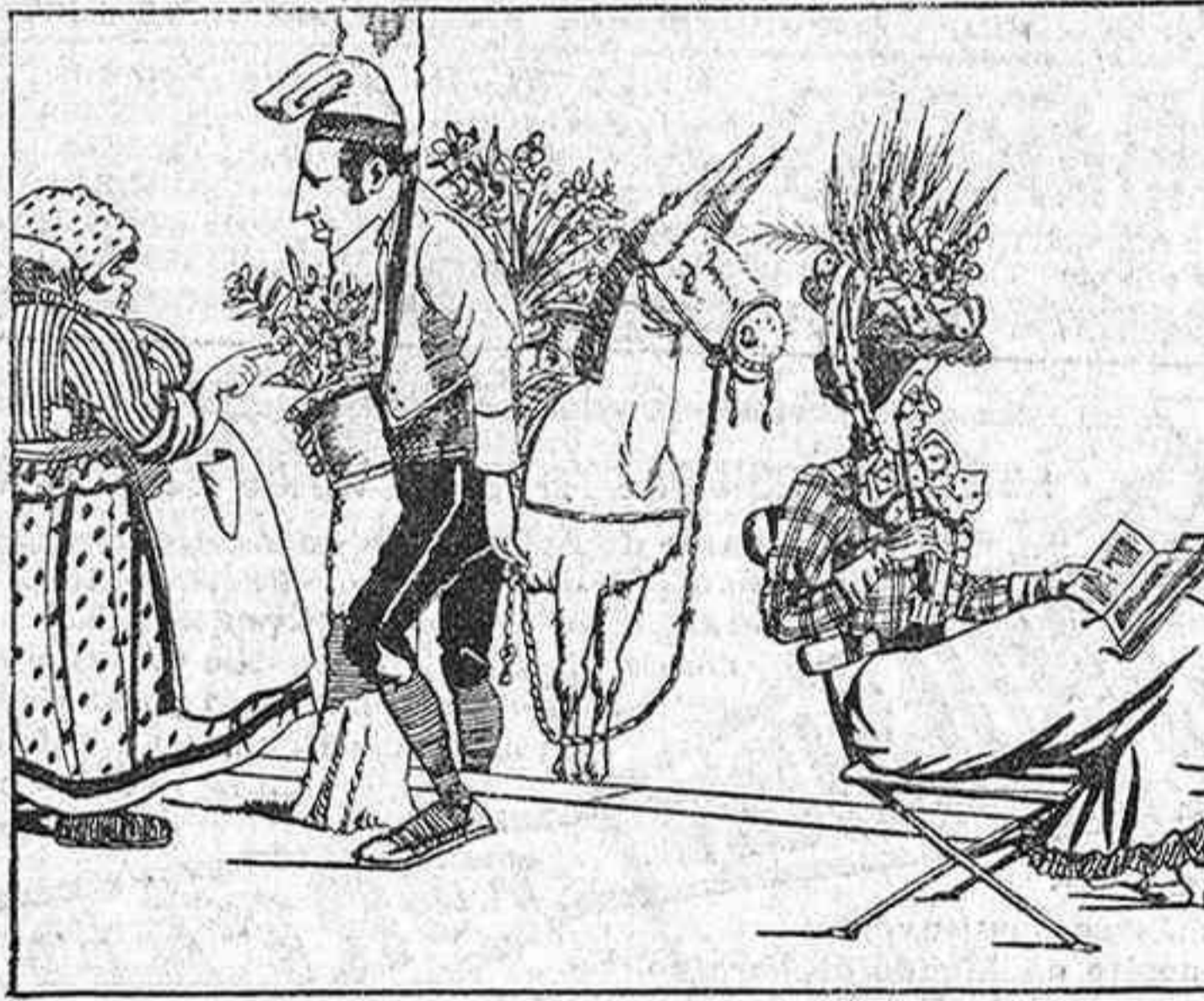
RON BACARDÍ
EL MEJOR DEL MUNDO

LA MARGARITA EN LOECHES Esta agua es *Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria* y, *nótese, en alto grado reconstituyente.* Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene *La salud á domicilio.* Premiada siempre la primera. - En el último año se han vendido **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.** - La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **MUCHOS AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS** para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica. Depósito central: **MADRID: JARDINES, 15, BAJOS,** y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al **GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS** estar abierto desde el 15 de junio al 15 de septiembre.

EL MAL Y EL REMEDIO.—HISTORIETA, DE VELASCO



Miss Flaym lee á Edgardo Poe y la señá Rufa llama al tío de los tiestos.

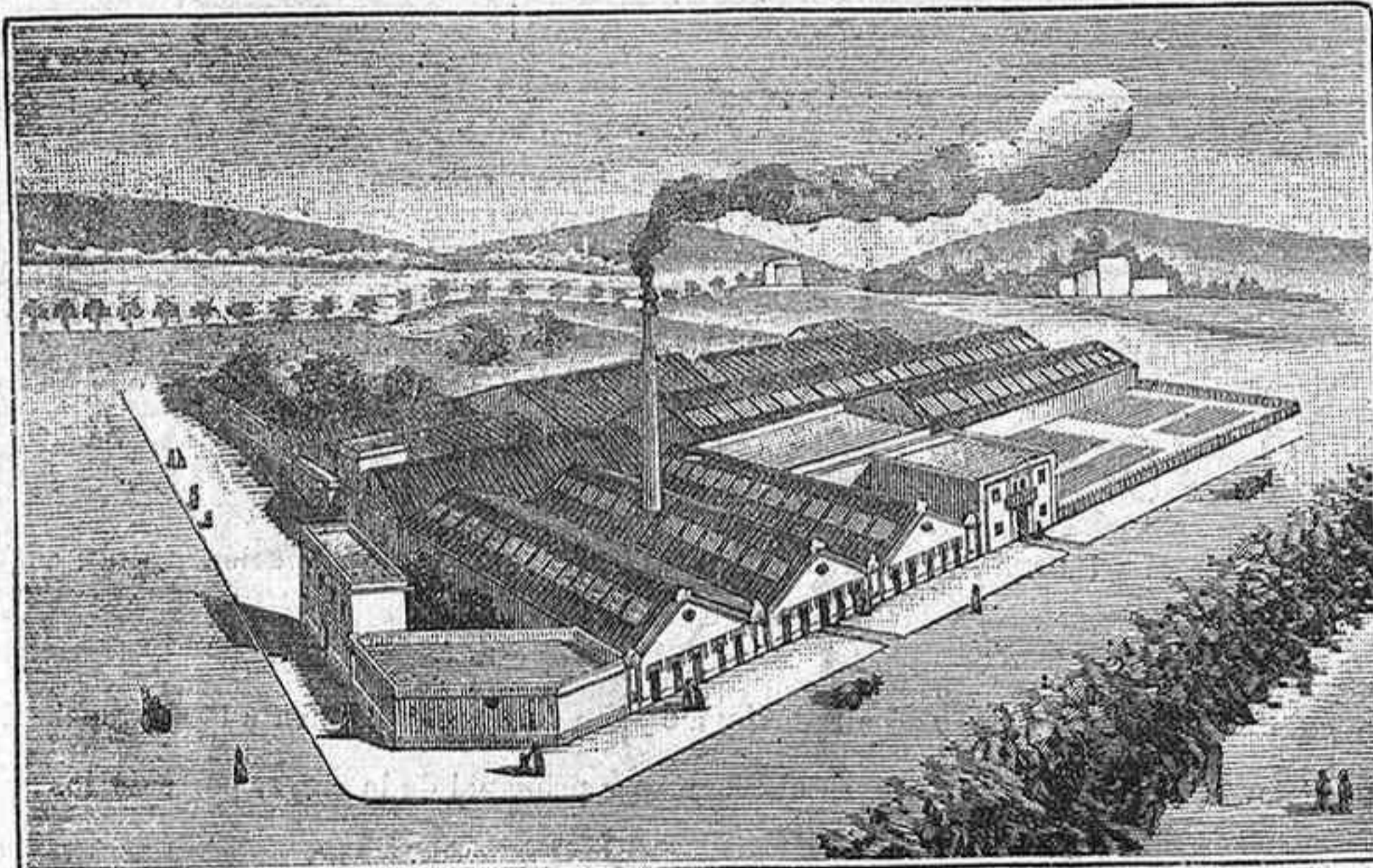


Miss Flaym sigue embelesada en su lectura; la señá Rufa regatea el tiesto, y el pollino presagia un buen piense en el sombrero de la Miss.



La señá Rufa sigue en su regateo, la Miss en su lectura y el asno se da un hartazgo, con grandísimo deleite.

MOSAICOS HIDRAULICOS
MORSOLA SOLA y C^A
BARCELONA



Vista de la fábrica

PROVEEDORES DE LA REAL CASA
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888

En la Exposición Universal de París de 1889, la **ÚNICA MEDALLA DE ORO** acordada á la fabricación de MOSAICOS HIDRAULICOS fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA OBTENIDA EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CHICAGO

Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada. - Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan 20 años de constante éxito. - Fabricación de objetos de cemento y granito.

PRODUCCION ANUAL 180,000 METROS CUADRADOS

FABRICA: calles de Calabria, Rocafort y Consejo de Ciento
CASA EN MADRID: Caballero de Gracia, 56. - DESPACHO CENTRAL: Plaza de la Universidad, 2, Barcelona.
VENTA DE CEMENTO PORTLAND Y CAL HIDRAULICA PRECIOS ECONÓMICOS



SUCURSAL EN MADRID: Alcalá, 18 (Equitativa). — SUCURSAL EN SEVILLA: Rioja, 7

FÁBRICA la más importante del mundo, la que tiene mayores existencias y mejores productos en su clase

Como quiera que el ser muy viejo es una de las condiciones más esenciales que debe reunir todo material con base de cemento; nuestra casa no entrega sus renombrados MOSAICOS HIDRAULICOS ni ninguno de sus productos hasta pasado un año por lo menos de su fabricación. De ahí el gran crédito y el inmenso y progresivo consumo que de ellos se hace, no ya sólo en la Península y Ultramar, sino hasta en el Extranjero.

Otra de las cualidades que indudablemente influyen en la preferencia que hasta ahora viene dispensando el público inteligente y de refinado gusto á nuestros mosaicos, es la de habernos separado de los rutinarios dibujos y de haber creado, debido á renombrados artistas y sin reparar en sacrificios, otros originales y de exclusiva propiedad de esta casa.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Baldosas para aceras, cuadras y cocheras, dando mejor resultado que cualquiera clase de piedra, y siendo su precio mucho más económico.

Baldosas especiales para salas de máquinas, recomendándose por su gran solidez y limpieza.

Gran novedad en baldosas relieve para arrimaderos y pasillos.

Baldosas para galerías, patios y terrazas al aire libre. Producto inalterable y resistiendo á los cambios bruscos de temperatura.

Losas de gran relieve para ornamentación de fachadas y zócalos.

Las humedades de los pisos y muros se evitan con el empleo de nuestros pavimentos y zócalos ó arrimaderos.

NUESTRA CASA GARANTIZA TODOS LOS ARTÍCULOS DE SU ESPECIAL FABRICACIÓN

ADVERTENCIA

Contestando á las continuadas consultas que nos dirigen los señores corresponsales respecto de la venta de los tomos publicados en la BIBLIOTECA UNIVERSAL y SOLICITADOS POR NUESTROS SUSCRIPTORES, les diremos que, atendiendo á los deseos de éstos, todos los que sean suscriptores á la BIBLIOTECA podrán adquirir al precio único para ellos de CINCO PESETAS CADA TOMO! sólidamente encuadernado las siguientes obras:

HISTORIA DE LOS GRIEGOS, por *Victor Duruy*: tres tomos con multitud de grabados.

LA GUERRA FRANCO-ALEMANA (1870-71), por *el mariscal conde de Moltke*: un tomo ilustrado.

AMÉRICA, HISTORIA DE SU DESCUBRIMIENTO, por *Rodolfo Cronau*: tres tomos, con ilustraciones.

HISTORIA DE AMÉRICA: SU COLONIZACIÓN, DOMINACIÓN É INDEPENDENCIA, escrita por *D. José Coroleu*: cuatro tomos, con interesantes grabados.

Con las obras de Rodolfo Cronau y de D. José Coroleu se completa la historia general de América desde su descubrimiento hasta la declaración de independencia de los diversos Estados que la constituyen.

AYER, HOY Y MAÑANA, por *D. Antonio Flores*: tres tomos. Ilustraciones de Vázquez.

LA ÚLTIMA SONRISA, *novela original de D. Luis Mariano de Larra*: un tomo ilustrado.

ECOS DE LAS MONTAÑAS, por *D. José Zorrilla*: un tomo ilustrado con preciosas viñetas y reducciones de las láminas debidas al lápiz del célebre *Gustavo Doré*, que se publicaron en la edición monumental de este libro.

OBRAS ESCOGIDAS DE D. VENTURA DE LA VEGA: dos tomos ilustrados.

NERÓN, por *D. Emilio Castelar*: tres tomos ilustrados.

EN FAMILIA, por *Héctor Malot*: un tomo con grabados.

LA LEYENDA DE D. JUAN TENORIO, por *D. José Zorrilla*: obra póstuma del inmortal poeta. Un tomo ilustrado por *Pellicer*.

LA PRINCESITA DE LOS BREZOS, por *Eugenia Marlitt*: un tomo profusamente ilustrado.

¡SI YO FUERA RICO!, por *D. Luis Mariano de Larra*: novela en un tomo ilustrado por *Riquer*.

PARA ELLAS, por *D.ª Adela Sánchez Cantos de Escobar*: interesante colección de novelitas y cuentos, dedicada á las señoras. Un tomo ilustrado.

UN MUNDO DESCONOCIDO: DOS AÑOS EN LA LUNA, por *Pierre de Selenes*: un tomo ilustrado.

ANTOLOGÍA AMERICANA, colección de las más escogidas composiciones poéticas de los principales escritores contemporáneos de las Repúblicas hispano-americanas. Un tomo ilustrado.

EL ÍDOLO, por *D. Ernesto García Ladevese*: novela de costumbres contemporáneas. Un tomo ilustrado.

EL INGENIOSO HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA, por *Miguel de Cervantes Saavedra*. Dos tomos que constituyen una notabilísima reproducción en facsimile de la edición de esta obra inmortal, impresa en Madrid en 1608 por Juan de la Cuesta.

LA CIENCIA MODERNA, por *Julio Broutá*: estudio popular de los principales adelantos y descubrimientos científicos de nuestros días. Un tomo ilustrado.

CAPÍTULOS QUE SE LE OLVIDARON Á CERVANTES: ENSAYO DE IMITACIÓN DE UN LIBRO INIMITABLE, por *Juan Montalvo*: un tomo ilustrado por *Pellicer*.

LA PERFECTA CASADA, por *Fray Luis de León*: forma un tomo ilustrado con primorosas cromolitografías.



E. DE LA CUADRA S. C.

(Antes E. ROERECKE Y C.)

Compañía General Española

de Coches Automóviles

CAPITAL: UN MILLON DE PESETAS

Paseo S. Juan. 54 y 56. - Diputación, 458, 460 y 462, BARCELONA

PUBLICIDAD EN LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Próximamente cumplirá ocho años que inauguramos la Sección de Anuncios en las páginas I, II, III y IV de la presente ILUSTRACIÓN, y los resultados obtenidos como elemento de publicidad han sido superiores á cuanto podían esperanzar la mayoría de nuestros habituales anunciantes.

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es una publicación universalmente conocida, que circula principalmente entre las clases acomodadas y la buena sociedad española y americana, y cuya tirada es regularmente de 26.000 EJEMPLARES (UN MILLÓN Y TERCIO de ejemplares cada año), tirada no solamente superior á la de las otras publicaciones ilustradas, sino que también á la de la mayor parte de nuestros periódicos diarios.

Nuestra Sección de Anuncios resulta, pues, un poderoso elemento de publicidad para el comercio, pues entre sus muchas ventajas tiene la de ser un anuncio para toda España, igualmente que para las Antillas, Filipinas y América del Sur.

Desde el punto de vista de su permanencia, los anuncios de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA surten todos los efectos de un anuncio diario, porque cada número es leído por varias personas, permaneciendo muchos días á la vista antes de ser coleccionado y encuadernado, por cuyo motivo los publicamos quincenalmente

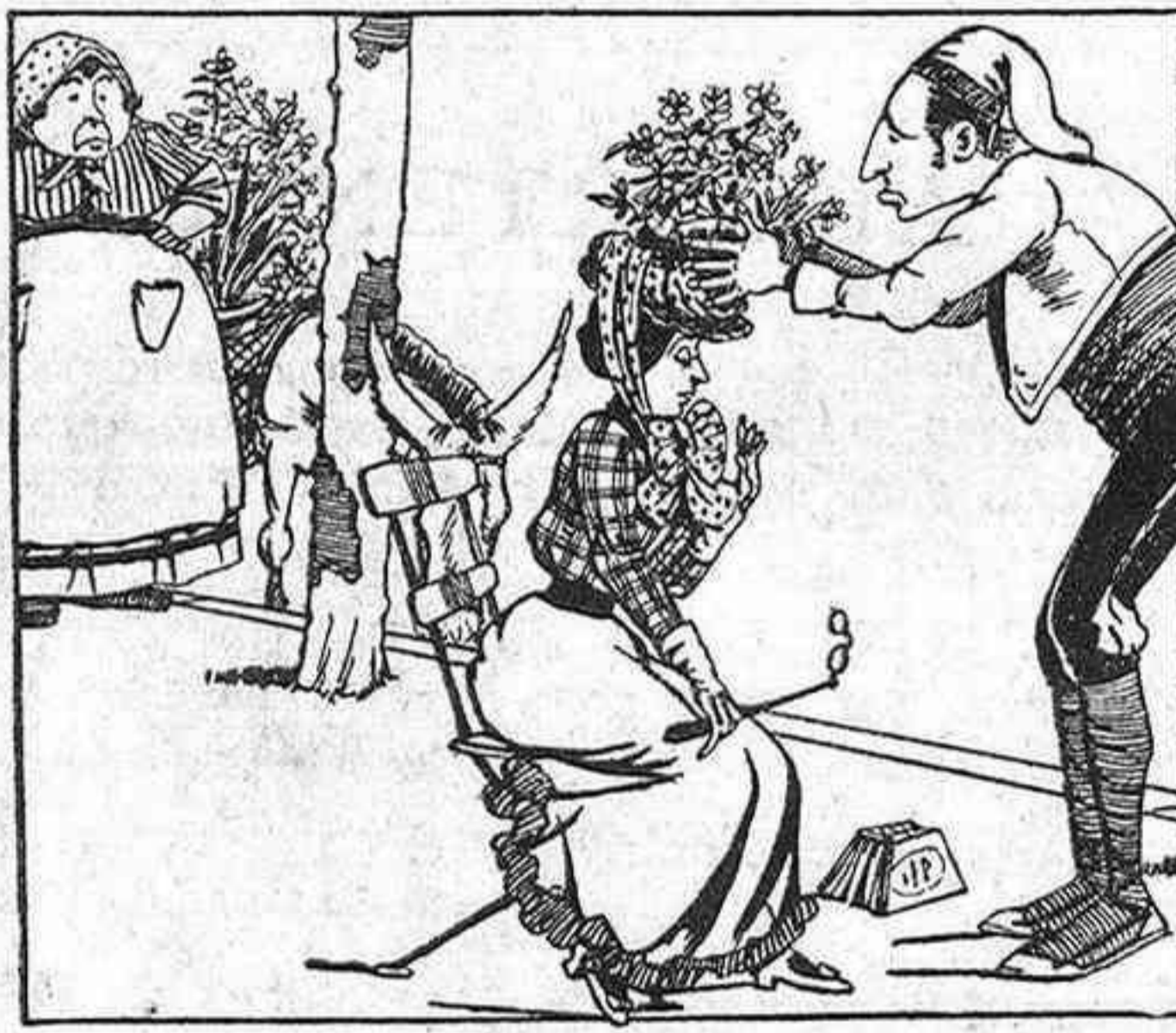
Agente exclusivo para esta publicidad: D. CLAUDIO RIALP, PASEO DE GRACIA, 149, BARCELONA.

Anuncios en telones de teatro, en la vía pública, en las estaciones del ferrocarril de Sarriá á Barcelona, en la Guía de ferrocarriles, etc., etc. Estampación de carteles artísticos de gran tamaño.

EL MAL Y EL REMEDIO.—HISTORIETA, DE VELASCO



Admiración y sorpresa general



Todo se arregla con un cambio de tiesto....



Y aquí no ha pasado nada

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente; á 3 y 5 pesetas caja. Van por correo.

Venta: Boticas y Droguerías. - Depósito general: Carretas, 39, Madrid. - Dr. Morales

IMPOTENCIA, DEBILIDAD

espermatorea y esterilidad. - Cura segura y exenta de todo peligro, con las célebres Píldoras tónico-genitales del doctor Morales; á 7'50 pesetas caja. Van por correo.

El medicamento más eficaz para la pronta curación de los **DESARREGLOS DE LAS JÓVENES**, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Píldoras

RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalecientes y personas débiles

Véndense en todas las farmacias. A! por mayor L. Gaza en Comandita - Barcelona

NERVIOS

La epilepsia (mal de San Pau), histérico, convulsiones, vértigos, temblores, insomnios, migraña, dolores neurálgicos, palpitaciones y demás accidentes nerviosos, se curan siempre con el **ELIXIR BERTRAN**. - 12 años de gran éxito!

VENTA: Farmacia Bertran, Junqueras, 2

NO MÁS FUEGO Á LOS CABALLOS

LINIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del **LINIMENTO FORMIGUERA**, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifafes, exostosis ó sobrehuesos, vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR
L. GAZA EN COMAND.
BARCELONA

Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales en sellos de correo.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZA MIL PESETAS



al que presente **CÁPSULAS DE SÁNDALO** mejores que las del doctor Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las *Enfermedades Urinarias*. Premiado con medallas de oro en la *Exposición de Barcelona, 1888* y *Gran Concurso de París, 1895*. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de

Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados médicos diariamente las prescriben, conociendo ventajas sobre todos similares. - Frasco 14 reales. - Farmacia del Dr. Piza, Plaza del Pino Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipo su valor.